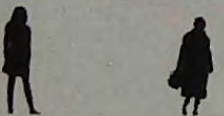
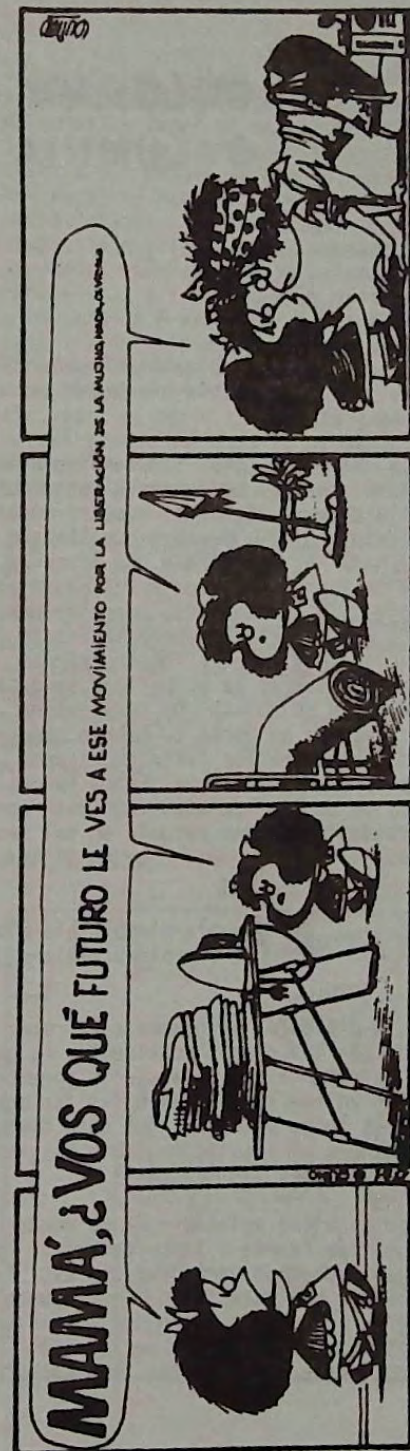


... ¡estamos profundamente unidos
a la mujer y a su lucha emanci-
padora!



<p>REDACCION: Alejandra Guevara Mariano Maturana Ricardo Cuadros María Austral Juan Heinsohn Rigoberto Heinsohn.</p> <p>COLABORADORES: Alvaro Cuadra Carmen Durán José Martínez F.</p> <p>EDITOR: Fundación Salvador Allende.</p>	<p>21 Poesía: Diez poemas de SERGIO BADILLA</p>	<p>Dibujo de la portada: JAZMIN, 7 años.</p>
<p>2 La calumnia del central. JUAN HEINSOHN</p>	<p>31 "Me quemarían como quemaron hechiceras?" MARIA AUSTRAL</p>	<p>Ilustraciones: tomadas de revistas Boletín ISIS, Humor y Mafalda.</p> <p>(+) Tomado de revista CHILE-AMERICA No 80-81 Año 1982.</p>
<p>4 Vicente Zito Lema y su "Rendición de Cuentas" MARIA AUSTRAL</p>	<p>37 Crítica Literaria Feminista? + HELENA ARAUJO</p>	
<p>45 Suposición de paraíso para un cadáver encontrado en la playa RICARDO CUADROS.</p>		
<p>49 Instituto para el nuevo Chile La mujer: Objeto y Sujeto de Culturización ALICIA HERRERA RIVERA</p>		
<p>16 Mensaje a los padres de los hijos RADOMIRO SPOTORNO</p> <p>18 Crónicas: La noche electrónica y el héroe de celuloide MARIANO MATURANA</p>	<p>62 Intercambios y Cartas. </p>	<p>Los artículos firmados representan el pensamiento de sus autores y no comprometen la opinión de los editores o de la redacción. Nos hacemos responsables de los artículos o notas que no llevan firma o que firmamos A.J. Permitida la reproducción total o parcial, citando al autor y la fuente.</p>



-Vicente Zito Lema y su "Rendición de Cuentas":

Este es un libro épico. Habla de un sueño, la lucha y el dolor de un pueblo a través de la vida de un hombre. Habla de la vida cotidiana, del barrio, del trabajo, del amor, de la familia, de una forma de ser nosotros en Argentina.

Pasa del poema crónica de los hechos, al poema síntesis, que esencializa una forma de sentir y estar en el mundo. El lenguaje con que nombra a seres y lugares es el mío y el de nuestra gente, el comprensible a través de la razón y el sentimiento.

Aquí la condición humana aparece en su expresión más bella, viviente y noble, y también en su cara más corrupta y destructiva.

Si creemos que la vida es un constante movimiento, y que la dialéctica existe en nuestro vivir haciendo historia, este libro nos reafirma en esa creencia, es una prueba concreta de ello.

De lo negro, de lo terrible, de lo muerto, un hombre hace sus poemas, produce nueva vida pese a todo.

Entre líneas encuentro profundas ideas, que delinear una visión del mundo o, debería decir, un proyecto de mundo y de vida, donde la condición humana es social por esencia, y exige ser cultivada y defendida. El derecho a la vida, a la belleza, la importancia de ser una persona, pero junto con, para y por las otras personas, se plasman en reflexiones filosóficas (que siguen siendo poesía) en la última parte del libro.

El poeta sintetiza a través de la belleza la dimensión no habitual de lo cotidiano, y entonces mediante esa síntesis hecha palabras subvierte la realidad, provoca constantes nacimientos, quiebra silencios, crea vida.

Varias generaciones de pueblo argentino se reconocerán en estas páginas. Quienes nacimos en Argentina y vivimos

en ella durante esos 10 años (1971-1981), no podremos nunca leer este libro sin entremecernos y recordar todo aquello de que un modo u otro participamos, y que sin duda nos marcó para siempre.

Siento orgullo de compartir conscientemente este libro, un sueño y un camino, y también aquellos hechos que no debemos olvidar cuando se escriba la historia argentina de este siglo.

A continuación, transcribo las partes fundamentales de la entrevista que mantuve días pasados en Amsterdam con Vicente Zito Lema.

"LA POESIA Y LA VIDA MARCHAN DE LA MANO"

A través de los poemas de "Rendición de Cuentas", es decir, por el camino de la poesía y a partir de tu historia personal, la de tu familia, la de tus amigos, y la de los hechos históricos que te tocaron vivir, acabo de recorrer la historia argentina de los últimos diez años. Y al leer las reflexiones finales de "Ars Poética", creo que llego a las raíces de esta denuncia desgarrante de la opresión, la violencia y la muerte en nuestro país.

Una primera pregunta surge urgente:

CUAL ES EL COMPROMISO DE LA POESIA DE NUESTRO TIEMPO CON LA VIDA?

-La Palabra poesía viene del griego



go, y significa acción, movimiento. Por otra parte, no podemos dejar de entender la vida, en tanto oposición a la muerte, como algo dinámico, como una praxis y un soñar permanente. Surge evidente entonces, que ya, a partir de la palabra que define su existencia la poesía tiende a identificarse con la vida; más aún, creo que en todo tiempo poesía y vida son, o deberían ser, una misma cosa.

ARS POETICA

PERO EN NUESTRO TIEMPO, ESA IDENTIFICACION ENTRE POESIA Y VIDA ES TOTAL?

-Yo veo en la poesía el símbolo y a la vez el componente más claro de eso que llamamos la condición humana. En tal sentido, la poesía y la vida, la poesía y el ser humano han marchado siempre de la mano.

Esto no quiere decir que todos los poetas, en todos los tiempos, y especialmente en los tiempos más duros, hayan asumido su verdadera condición de poetas -siempre riesgosa-, por más que escriban poemas.

Es que hay poetas, artistas en general, que cumplen a la perfección con la estética, con lo denominado "las reglas del oficio"; pero de allí, a que esos productos artísticos y las conductas que los anteceden tengan que ver con la

L

*Por lejos que te encuentres poesía
La aventura del nacimiento
Estalla contigo una vez más
A nuestro lado*



vida, hay un abismo. Muchas más veces se identifican con la muerte.

Si consideramos entonces que la poesía y la vida son una misma cosa, al producir el exilio un corte brutal y un choque psicológico y cultural profundo y violento en tu vida cotidiana, SE CONDICIONA DE ALGUN MODO TU CREATIVIDAD?

III

*Toda la poesía se reduce
A que alguien en la noche grita
Mientras otro cierra las ventanas*

XI

*La poesía que acecha
Que irrumpe sin aviso
Más veloz que una garra
La poesía que anticipa la mañana
La flecha del destino está lanzada*

-Que el exilio produce profundas alteraciones en el psiquismo humano, está fuera de toda discusión, y que la condena al exilio es una de las más graves que pueda caer sobre un hombre y una mujer, tampoco admite dudas. De esto también sabían mucho los griegos, que llegaban a considerar al exilio una pena peor que la muerte. Sin embargo, el exiliado no es la muerte, ni el exiliado es un muerto. En esto hay que ser muy cuidadoso, ya que el sueño final de quienes nos condenaron al exilio, era precisamente asesinarnos, así como a miles que no se pudieron exiliar, o "desaparecernos" para la creación y la acción, así como "desaparecieron" en Argentina a muchos otros miles.

Antes dije que identificaba la creación poética con la propia vida, coherente con esto mismo no

se me pasaría por la mente negar que todas las cosas que hago en el exilio, ya sea amar, tener hijos, luchar humildemente contra la dictadura de mi país, escribir poemas, o practicar los más disparatados oficios, están relacionados profundamente con la vida que me toca hoy vivir, y mi vida, como la de tantos compañeros, tiene la marca del exilio. Pero insisto, el exilio puede, y debe ser un campo de batalla.

Más ampliamente aún, cualquier lugar en donde está un hombre puede convertirse en un campo de batalla contra la represión, la oscuridad, la muerte; sea la cárcel, sea la propia ciudad de Buenos Aires -porque también existe el exilio interno-, sea en mi caso, la ciudad de Amsterdam.

"Rendición de Cuentas" fue iniciado en 1971 en Argentina; luego de tu exilio, lo continuaste en Barcelona, y estos últimos años has estado trabajando con el mismo libro en Holanda. COMO HAN INFLUIDO ESTOS CAMBIOS DE LUGAR Y DE GENTE EN EL DESARROLLO DEL LIBRO Y DE TU IDENTIDAD CULTURAL?

-Pienso que los cambios son profundos. Evidentemente, el hombre que para seguir vivo tuvo que escapar de su patria en 1977, no es

XXX

*¿Conoceremos los días
En que la poesía
Hará del silencio
Criaturas de amor
Sobre el follaje?*

XXVIII

*Hay épocas en que la poesía
No se encuentra en los libros
Aparece en noticias policiales*



el mismo que llegó tras de un mes de barco a Barcelona, y que después de andar por medio mundo, recaló en 1979 en Amsterdam. Cuando empecé el libro participaba activamente en un proyecto de cambiar la vida en nuestro país, porque de eso se trataba; más que un cambio político, muchos de nosotros buscábamos un cambio en la vida individual y colectiva. Y el que dejó el país, insisto, fue un derrotado que se llevaba sobre la espalda el dolor de la derrota personal, y mucho más, la derrota de un proyecto, de un sueño generacional, en el que perdieron la vida la mayor parte de mis amigos, y que afectó y afecta al propio tejido social.

Tanta muerte, y junto a ello el drama brutal de los desaparecidos, pesa sobre toda la Argentina, y un artista, lo quiera aceptar o no, está determinado por su época, su sociedad, y los acontecimientos que la sacuden. Resumiendo, hay en mí, y por consiguiente en mis poemas, profundos cambios vitales, hasta culturales, que se reflejan en los distintos sentimientos, hechos y lugares que recorre el libro; pero creo que hay también una unidad determinada por mi invariable fe en la poesía, y mi también invariable convencimiento de que

XVIII

*Tu poder es transformar los elementos
El carbón en oro y el oro en carbón
Transforma poesía de prisa el
Cuchillo que desgarró en una campana
Para atraer a los perdidos en el desierto
Ellos tienen la lengua hinchada y el
Corazón amargo
Los días de la vida son breves
Y todas las máscaras se confunden
Si se alza la noche*

la vida podrá finalmente más que la muerte.

Es que, pese a todo, y en ese todo incluyo pasar del sueño a la pesadilla, de mi ciudad y mi normal entorno familiar y cultural a ser un extranjero (con otro idioma, otros afectos, otras costumbres, otra idea del tiempo y del espacio, otro gusto de la comida, etc), creo que un artista puede seguir desarrollando su obra iniciada y seguir perteneciendo a la cultura de su país original, si se mantiene unido al mismo.

Esto es, evidentemente, una tarea difícilísima, pero posible. La memoria, las cartas, los diarios, los libros, y, fundamentalmente, el seguir sintiéndome parte del destino del país, son algunos de los medios para lograr esa difícil tarea. Y ese querer seguir siendo parte de nuestra cultura original, no quita que incorporemos en nuestra obra y en nuestra vida -porque de otra manera seríamos momias y no seres humanos- elementos culturales, vitales, de la gente con los cuales hoy por hoy compartimos la existencia, en un lugar de este vasto, terrible, pero hermoso mundo. Otra respuesta es la que cada uno podrá dar en mi lugar a partir de su particular lectura del libro.

En Holanda el libro puede adquirirse en las librerías "El Ateneo", o "Molinos de Viento", en Amsterdam. También por giro de 25 florines o 10 dólares (fuera de Holanda) a nombre de:

Regine Bergmeijer,
Boomstraat 54, Amsterdam.
Holland, G.No 3954321.



V

*El terror prohíbe la palabra
Lo prohibido es sagrado
La palabra es sagrada*

SE QUE LA PUBLICACION DE ESTE LIBRO ESTA HECHA AL MARGEN DE LOS CANALES DE EDICION Y DE LOS CIRCUITOS COMERCIALES, A QUE SE DEBE?

-Hay varias razones que motivan mi actitud. Entre ellas, mi deseo de unir de alguna manera lo intelectual con el trabajo manual. En la Argentina, había escrito varios libros publicados por las editoriales normales, pero aquí, en Amsterdam, sentí la necesidad de hacer, o ayudar a hacer, el libro con mis propias manos. Quebrar, de alguna manera, esa "ley" que separa a los trabajadores de la cultura de los demás trabajadores.

Así que desde hace tres años, junto a mi compañera y un grupo de fraternales amigos, latinoamericanos y holandeses, nos lanzamos a la aventura de parir nosotros el libro. Lo que no fue fácil, porque el libro es muy extenso, el tiraje relativamente grande, y no conocíamos el oficio. Además, queríamos que el libro fuera bello, humildemente bello.

Por otra parte, estaba el hecho de querer que nadie lucrara con este libro. Ni el autor, ni un editor. Hay en esta obra demasiado dolor, y no es sólo dolor personal, hablo de dolor social. Otra razón es que queríamos que el li

bro fuera un medio para ayudar a recaudar fondos para la lucha contra la dictadura militar, y al hacer el libro nosotros mismos, estas posibilidades aumentaban. Los compañeros de la CADHU aceptaron la idea, y por eso patrocinaron el libro, y a esta institución están destinados los fondos.

Hay algo más, hablábamos de seguir ligados a la cultura de nuestro país. En la medida que el libro lo hemos hecho nosotros, podemos encarar la tarea de enviar alrededor de trescientos ejemplares, tal es el plan, a la Argentina, gratuitamente. Estos libros se dirigen a diferentes sectores de nuestra sociedad, inclusive se los mandamos a nuestros enemigos, a los responsables de la tragedia argentina, y sus cómplices, confiando en que la poesía pueda seguir siendo un arma entre los cuerpos en lucha.

Julio Cortázar, amigo y maestro, participa también de nuestro proyecto, y de allí que haya escrito la presentación del libro.

Hay una eficacia a verificar, pero la propia experiencia del trabajo bajo ha sido enriquecedora y nos alienta a continuarla y a compartirla.

-Vicente Zito Lema y su "Rendición de Cuentas":



Poeta y periodista. Vicente Zito Lema nació en Buenos Aires el 14 de noviembre de 1939. Entre sus libros figuran: "Pueblo de la costa", "Feudal cortesía en la prisión del cerebro", "Viaje hacia la otra realidad", "Conversaciones sobre el arte y la locura", "Blues largo y violento", etc. Ha sido director de las revistas "Cero", "Talismán", "Liberación" y "Crisis" (1976). Fue profesor de Historia del Arte en la Universidad de Buenos Aires y como abogado ejerció la defensa de presos políticos, o colabora con organismos de derechos humanos. "Rendición de Cuentas", que acaba de aparecer, auspiciado por la Comisión Argentina de Derechos Humanos y con prólogo de Julio Cortázar. Incluye la mayor parte de su producción poética correspondiente al período 1971-1982.

MARIA AUSTRAL/83



...Y Vino danzando a través de las aguas

Cortés, Cortés
Qué asesino, tan grande fue (Neil Young).

EL ROCK, ¿música de protesta?

Generalmente la palabra "rock" se asocia a los Estados Unidos y a ese aspecto negativo representado por la dominación político económica: el rock como "la música" estadounidense por excelencia que acompaña a la fanfarrería de la explotación económica e intransigencia ideológica en los cinco continentes. Sin embargo, el comienzo de este movimiento tiene orígenes bastante "oscuros", socialmente hablando. Tomando al "Rey" como punto de partida y su primer éxito discográfico "Heart brake Hotel" (Hotel Rompecorazones). Este, antes de convertirse en un superventas, fue duramente criticado e incluso se prohibió tocarlo en la radio, pues, no sólo iba en contra de la moral y las buenas costumbres -debido a la manera en la que el muchacho movía sus caderas- sino que también porque trataba el problema de segregación racial norteamericano. La música comerciable no podía ser algo que hiciera pensar a los jóvenes, pues la única misión de éstos era divertirse y escuchar las charlas acerca del bien y el mal que los mayores daban. Si no, se corría el peligro de ser un maléfico comunista; entonces tenemos a un Elvis que no sólo es lascivo, sino que además amigo de "los negros" y por ende, comunista.

Con el correr del tiempo, el rock empieza a tener importantes aportes y modificaciones musicales, con ello, la aparición de conjuntos musicales; período en el cual no puedo dejar de mencionar a Los Beatles, que al igual que Elvis proceden de sectores sociales populares. Ellos son el resultado de un sincretismo el cual hace que el rock sea una expresión musical individualizable, con forma y fondo identificable por sí. Ya no es necesario que la canción dure tres minutos, ni que un manager les diga todo el tiempo lo que tienen que hacer. Las canciones irrumpen con todo tipo de preguntas, las cuales nunca antes habían sido manifestadas en forma tan abierta, y tal vez hasta hirientes: Por qué la guerra, el status quo, etc. Los pilares máximos de la "sociedad occidental" son puestos en tela de juicio. La gente joven se empieza a tomar como punto de referencia a ella misma y no a los adultos y su sistema. Esta línea rockera se sucede con lo de Woodstock, sí. Tres días de paz, música y amor, que para muchos no eran nada más que un grupo de hippies que se juntaban para escandalizar y drogarse; pero y la guerra del Viet-Nam. No era acaso más escandalosa? Qué daño hacía una melena sucia en relación a una bomba

de Napalm? Ahí se unió una generación llena de miedo y de preguntas las cuales fueron interpretadas por una gran cantidad de músicos y cantantes, los cuales transformaron estas angustias en acabadas composiciones musicales cuyo nivel, en conjunto, dudo que haya podido ser vuelto a alcanzar.

Después hacen su aparición grupos que siguen perfeccionando la parte musical y lírica sin por ello olvidar el contenido. Ahí está Jethro Tull que canta al problema de la contaminación ambiental y a la inconsciencia mantenida por el sistema en torno a esto debido al costo económico que implicaría su solución; Pink Floyd canta al proceso de alienación y locura que produce el vivir en una sociedad de consumo, el hombre va perdiendo su identidad transformándose en un objeto que al final se enfrenta al hecho de su auto destrucción como especie: David Bowie, predice el Neo-Nazismo en Inglaterra el año 1974, y todos lo toman por loco. Por su parte, el sistema empieza a darse cuenta que si esta música sigue siendo tan masiva traería consecuencias peligrosas; el rock tiene que ser ahogado por la sociedad de consumo; empieza su comercialización de pseudo-rockeros fabricados en los laboratorios de alguna transnacional noderosa. Con ello la confusión y el malentendido con respecto al rock, pues una cosa es la guitarra en manos de Jimmy Hendrix y Eric Clapton (en sus buenos tiempos), que en manos de los Bee Gees o algún inteorante de Abba. Los grupos que si bien trabajando en serio son cubiertos por una gruesa pantalla aisladora, se les tacha de aburridos, canciones muy largas, textos muy complicados, muy intelectualizados, lo cual hace difícil su acceso para el público consumidor de música masiva. El rock pasa a ser una moda, la protesta, el conflicto, se transforman en un medio para gastar y consumir, el compositor no busca crear sino vender. La sociedad de consumo y el sistema que le acompaña han encontrado la forma de acabar

con este peligro y asegurar ganancia. El consumismo asesina al verdadero rock y sobre su cuerpo moribundo cabalgan los "Kiss" apocalípticos y un sin fin de estos jinetes que procuran alimentar regularmente a todas las compañías disqueras además de cierto tipo de industria de vestuario, alimentos, bebidas, etc. Se fijan en la proyección social del asunto? Con el fin del primer lustro de los años setenta aparece el sepulturero oficial del rock, la música "disco" acompañando del consumo desafortunado de lo que venga. Se prohíbe pensar; la música se vuelve un medio de escapismo embrutecedor.

Un domingo en la tarde busco alguna forma de embrutecerme yo también, para escapar, ya no recuerdo muy bien de qué, pero no puedo, porque en el Top 40 de la TV holandesa aparece nuevamente una canción que hace pensar, cómo habrá dado allí, Sera acaso uno de esos imponderables sin explicación pero tan fuertes que cambian el sentido de las cosas? Y sigo pensando, en ese futuro nada prometedor y sombrío que pinta "Kristalnaach", pero por lo menos pienso.

Al rock le han dado un golpe fuerte y le han quebrado las alas, pero aún no ha emprendido su último vuelo. ■

Hey, hey, my, my
El Rock nunca podrá morir...

(Neil Young)

ALEJANDRA GUEVARA,

Amsterdam, fines de Febrero, en búsqueda desesperada de la primavera.

mensaje a los padres de los hijos

Separado del resto de la desparramada arquitectura de la casa estaba el enorme comedor. Un desmesurado comedor de adobes blanqueados, vigas gruesas y techumbre de latón ondulado: calamina. Era el norte de Chile y yo era muy niño. Una puerta, de dos hojas gigantescas, franqueaban la entrada a su vientre sombrío y alto. Antaño había servido de bodegas albergando frutas secas y productos regionales que impregnaron sus gruesos muros. En la época en que mi familia lo metamorfoseó en comedor, aún guardaba viejos perfumes frutales.

En medio del fresco cobertizo había una gran mesa. Mi padre, ejerciendo su particular sentido del humor, había adquirido de un salón de actos y fiestas una enorme mesa para quince personas sentadas y que podía enancharse para contener hasta veinticuatro invitados, o más. Era una mesa de gran lujo, así me lo parecía, y de muy buena madera, según decía mi padre. Tenía seis gruesas patas torneadas que terminaban en aguda punta de bronce, como si fueran tacos agujas de unos sufridos zapatos que sostuvieran las piernas robustas de una coqueta y ancha dama.

Ese comedor sería su último comedor: cuando quisieron desarmarla para llevarla a Santiago sus viejos ensambles desistieron y sus torneadas patas revelaron su íntima destrucción: apenas

una cáscara, un barnizado envase para tantas y tantas bolitas de materia deyectada por las arteras polillas. Insensato intento de mudanza: En que mezquino comedor de la capital habría cabido una mesa así? En cambio en aquella antigua bodega cualquier mesa de dimensiones habituales habría resultado tristemente perdida.

Recuerdo los días Domingo, en que la familia se reunía toda en un almuerzo de cierta solemnidad. Se comía gallina, que entonces era casi como banquete, y judías verdes con tomate. Recuerdo especialmente algunos domingos felices: Padre y Madre sentados excepcionalmente juntos (normalmente trataban de situarse lo más lejos uno del otro, como dos contendientes que se temen) prodigándose insólitas caricias y solícitas atenciones. Constituía para mí esa escena un placer que se teme y se disfruta: aquella excepcional atmósfera de efusividad amorosa yo la sabía compuesta de una frágil y quebradiza materia. Cualquier paso en falso de alguno de los hijos, éramos seis, podía derrumbar fatalmente el castillo. Si a mí se me caía al suelo un tenedor, pongamos por ejemplo, y mi madre hacía una observación a mi descuido que a mi padre parecía excesivamente dura, o blanda, o era mi padre quien me regañaba, ello podía ser el primer eslabón de una cadena de reproches que rápidamente degeneraba en batahola de gritos y terminaba

con uno de los dos contendientes, normalmente mi padre, fuera del comedor, desaparecido hasta la hora de la siesta, en la que operaban reconciliaciones secretas, desconocidas y excluyentes para nosotros. Solía entonces ver sele terminar su almuerzo poco antes de la merienda, personalmente atendido por mi madre, apaciguados los ánimos, pero ya no respirábamos el aire del almuerzo, tan parecido a la plenitud y que alguno de nosotros había roto con su habitual torpeza.

Esos momentos de felicidad eran, para mí, gozados con gran dolor. Permanecía yo atento, con el estómago con traído, pendiente de cada uno de mis gestos, controlando la forma exacta de verter el agua en los vasos, procurando comer toda la comida, aunque la tensa situación me quitara todo deseo de comer, y tratando de no responder a las provocaciones de mi hermana pequeña, que no terminaba de percibir lo delicado de la situación. Así era la máxima felicidad: de naturaleza cristalina y veleidosa; siempre arriesgado quebrarse aparatosamente, sepultando entre los restos verbales de la masacre a nosotros, los miserables hijos incapaces de entender tan maravillosa armonía como una dádiva, un generoso regalo para quienes de ninguna manera lo merecían, esos que a la menor manifestación de existencia evidencian su indignidad intrínseca, echando por tierra el regalo de los dioses. Margaritas a los cerdos. Un burro en una cristalería. Ah, como deseaba y temía yo el fatal ciclo! Pero tanto sufrí en su vórtice que fui poco a poco perdiendo el deseo, comencé a no querer esa feble y amarga, por fugaz, armonía. Comencé a preferir los habituales climas de tranquilos reproches y apacibles caras avinagradas. Había que ser realistas y alguien de mi abyecta condición no podía siquiera aspirar a paraísos inmerecidos. Era mejor la seguridad del cubil afectivo que la incierta felicidad del ancho cielo libre. Es posible que en mi pa-

raíso (cada cual tiene su propio cielo y su personal infierno) almuerce eternamente en aquel comedor, con mis padres cogidos de la mano, en un domingo interminable.

Es posible que en mi infierno ocurra lo mismo.

Por ahora, y aquí en la tierra, me siento mejor en la mediocre desdicha perfectamente reglamentada que sumido en el placer o en el dolor, porque son la libertad y ante ella yo, como todo el mundo, tiemblo.

RADOMIRO SPOTORNO.



la noche electrónica y el héroe de celuloide

Serfan las ocho de la noche cuando una mujer rubia vestida con botas de cuero hasta el muslo, falda corta, corsé medieval con guarniciones de acero y un impermeable de plástico transparente, hufa entre la multitud de una calle inundada de reflejos, pantallas y automoviles voladores, en una ciudad de 33 millones de habitantes. El perseguidor era el héroe que buscaba a su hermosa víctima oculta por el de sorden y una lluvia casual, en un barrio chino del año 2.024, armado con una pistola electrónica, con balas que destriparían un tanque.

Entre empujones de una masa estrañaria, visiones caóticas, reflejos y puertas automáticas, la mujer no tardó en ser descubierta. Apoyada contra una escalinata de metro, semiprotégida por la multitudinaria aglomeración de transeúntes ella pudo ver al hombre que quería matarla. Sólo tuvo tiempo de correr, saltar alocadamente para cruzar la calle estrecha de un barrio chino del año 2.024 y buscar refugio tras los escaparates relucientes de una tienda de modas, adornados con ingeniosos sistemas técnicos que creaban efectos y atmósferas.

Entonces el héroe gritó: "¡Háganse a un lado!".

El primer disparo lo recibió ella en el hombro, trastabilló yéndose a estrellar contra la vidriera de la sección verano y entre los cristales des-

pedazados y los modelos playeros de la moda del año 2.024 se levantó para seguir huyendo, como si fuera cosa fácil huir del héroe cuando te está apuntando por la espalda.

El segundo disparo fue más efectivo. Perforó el impermeable transparente el corsé medieval con guarniciones de acero y salió por uno de sus adorables senos. Su cuerpo inerte cayó sobre la vidriera de la sección invierno y quedó tendida cubierta de vidrios rotos, bañada por una lenta nieve artificial que brotaba del techo del escaparate.

Guiado por un inevitable mórbido sentimiento me acerqué junto a la masa de espectadores desconocidos a contemplar el cuerpo ensangrentado que parecía lentamente bajo los copos sintéticos.

Serfan las ocho cinco de la noche. Había salido de mi casa a eso de las seis. Estaba oscuro, hacía frío y llovía a mares. La avenida estaba repleta de automoviles, las luces de los focos y el vaho de los tubos de escape confundían los objetos, creando un mundo de sombras y espejismos donde las cosas y los hombres eran siluetas dudosas.

En la parada del autobús, iluminada de mercurio, un grupo de figuras grises encorvadas, con las solapas de los abrigos levantadas, protegidas por som-

breros o paraquas, aguardaba al borde de la acera.

El autobús que se detuvo frente a nosotros era amarillo, con ventanas amplias, inastillables. Las puertas cerradas a presión hicieron un ruido de aire comprimido al abrirse.

El conductor muy serio esperó que una luz roja del tablero indicara que todos los pasajeros habían subido. Luego apretó un botón y las puertas con un soplo característico volvieron a cerrarse. Introduje mi tarjeta en el controlador automático y circulé por el pasillo mimetizado entre las siluetas húmedas. El vehículo se puso en marcha y la tibieza de la calefacción me provocó un escalofrío.

Afuera pasaba la ciudad desdibujada por la lluvia o el empañado de los vidrios: semáforos esfumados, colores indescifrables, ventanales de edificios, destellos azules de las alarmas de ambulancias o carros policiales, y la música monótona de la goma de las ruedas rodando por el asfalto de la avenida mojada.

Serfan las seis cinco de la noche.

Una hora más tarde me enteré de lo que estaba sucediendo. Un héroe cualquiera, ex-policía, y desencantado de



la vida como corresponde al arquetipo modernista, había sido llamado de urgencia al despacho de su antiguo jefe

Qué había pasado? Qué me había impulsado a salir de mi casa para cruzar la ciudad rodeada de ampolletas y de máquinas sin ver más que siluetas confusas? Por qué la mujer rubia con botas de cuero hasta el muslo había sido asesinada?

Mientras el jefe de la policía de una ciudad de 33 millones de habitantes explicaba al héroe que un grupo de robots idénticos al ser humano estaban asolando la tranquilidad del año 2024 un muchachito europeo 1982 sentado a mi derecha masticaba un chocolate relleno.

La cosa no era simple. Hacía un par de años que una compañía especializada en la fabricación de robots había creado una serie elaborada en probetas y con genes de verdad cuyo resultado fue siniestro. Nacieron unos seres mezcla mecánica y naturaleza capaces de meter las manos en agua hirviendo o de perforar una muralla de un puñetazo, pero inclinados a la pasión, con deseos, odios, amores y miedo a la muerte. Es decir máquinas con espíritu. Cuando estos seres casuales productos de la locura de la ciencia se dieron cuenta que eran máquinas sin pasado ni destino, decidieron vengarse de la sociedad que los había construido. Pero la guerra no les duró mucho. La sociedad humana logró desactivarlos y ponerlos fuera de combate, excepto a cuatro de ellos que habían sido descubiertos precisamente en la ciudad de 33 millones de habitantes donde vivía el personaje principal de la historia.

--Tu tarea es destruirlos-- le dijo el jefe al héroe.

El muchachito europeo 1982 sentado a mi derecha lanzó un eructo y arrojó el papel celofán del chocolate relleno al piso invisible por la oscuridad del cine.

Aquí comenzó la aventura. Serían las siete treinta de la noche. Nuestro héroe provisto de un automóvil volador, una pistola y un par de cerebros electrónicos para consultas varias logró solucionar el caso en la hora y media que dura la película.

Y a pesar que le sacaron la mierda una buena cantidad de veces y que terminó hecho papilla como jovencito de western italiano, pudo escapar con vida y tuvo tiempo de enamorarse de una escultura! robot, digna de un aviso de martini, con la que escapó finalmente en su automóvil volador mientras se cerraban las cortinas de la pantalla.

Después que el cadáver de la mujer rubia en el escaparate era sólo recuerdo y que el muchacho europeo 1982 había engullido su chocolate relleno y que las cortinas se cerraban sobre el típico the end no hubo más remedio que salir a la calle. La calle a fines

del siglo XX, con automóviles que vuelan a 280 km. por hora, con teletipos y pantallas hipnotizantes, con satélites espías y misiles atómicos que según los imperios de turno son para proteger la paz. La calle a fines del siglo XX apretada de edificios e iluminada de mercurio, con escaparates de ensueño decorados con robots estáticos que llevan la ropa o los zapatos que las dos terceras partes del mundo no tienen.

--Creo que están filmando la segunda parte-- dijo alguien entre los espectadores que salían.

Serían las nueve de la noche. Estaba oscuro, hacía frío y había dejado de llover. ■

MARIANO MATURANA.

Fines del año 1982.



DIEZ POEMAS DE

sergio badilla

Nacido en 1947, Badilla pertenece a una generación de poetas chilenos que recién comenzamos a conocer de manera regular, a través de revistas como Trilce, La Bicicleta, Araucaria, Literatura Chilena Creación y Crítica, La Gota Pura y otras menos conocidas o de menor circulación.

Los textos que ofrecemos en este número de América Joven son parte del libro LA MORADA DEL SIGNO (Estocolmo, Suecia-Verano de 1982) salvo los que se mencionan como inéditos.

Poemas:

Barrio Sur
 Inquisición
 Variante Necesaria
 Paisaje Repentino (inédito)
 Algún Pájaro Agorero (inédito)
 Penitencia
 Espacio Vital
 Artificios
 Palatino
 Síntesis Temporal

Selección de textos: Ricardo Cuadros.

BARRIO SUR

Sueña el día en mi aposento con otro día
al parecer revirtiendo los colores,
desgarrando entre el contraluz y el espacio
donde la sombra perdió el momento
sin importarle que a estas horas, otros miran
la cara oculta de la luna.

Mi hijo espanta gutural su pasado de placenta.
Restalla en su interior la blancura de la nieve,
esquivando el ojo
del copo que quedará atrapado en la estadística.

Tal vez las notas se escaparon hace tiempo
de los instrumentos,
en disonancias o en personas
y yo cansado de golpear la misma puerta
aún espero confiadamente acordes.

Mi mujer duerme el sueño de anoche,
sin trasgredir la identidad de las pesadillas
y sus laberintos.

He escogido este silencio anónimo,
para pensar si tengo historia,
si puedo esculpir mascarones y estrellas
donde rompen las olas
después de aplausos e inocencias:
alguna casa de adobes
zarpará espectral de mi cerebro,
llevando el sol ordinario de una día cualquiera
probablemente el de mi cumpleaños.

INQUISICION

No se crear más que desvelos.
La oscuridad se espanta en su sueño
y no alcanzaremos a anunciar a nuestros muertos,
que los túmulos son nidos por un tiempo
ineludible.

Pienso, arrojó ideas precoces,
al caudal de las memorias:
surgen tristezas como bestias solapadas
que van trepando desiguales mis dominios
y dejo mi humanidad pacer
evocativa, en su cuarto de la infancia, algún canto
contenido.

Un tren llega al final ululando su camino.
El réquiem lo ruegan las campanas,
vertebrando familiares un paraje de ritmos
y se cuelgan carruseles y volantines, girando
raudamente a través de los años.

El biberón vacía su remedo de esperanza
hasta mi boca,
y en el trompo, la inercia convalece muda
hecha colores.

Atisbo el candor de la leyenda desde otro prisma,
los personajes se han ido en otros niños
y serán más nunca lo que vale
en este territorio de nómades perplejos.

No habrá más mito en los contornos,
aunque las rocas desplacen al océano
y nos quedemos para siempre expuestos
a abrir de nuevo el libro
en la misma página.

VARIANTE NECESARIA

A veces es necesario gritarle injurias
a las estrellas
que surcan
mi estrecho firmamento.
Apagar el pabilo de la indulgencia
su semblante onírico
de símbolos y fantasías.
Abrir los cráteres imaginarios,
asexuados del último horizonte,
derramando nubes instintivas,
la lava excrecente
del vástago y su mito.

Tal vez volver a alguna parte
a meternos en la herrumbre
de la existencia,
para regenerar el hueso
desde su íntima morada,
el guijarro desvencijado y autónomo
del pedernal y la roca
y enquistarnos como larvas
en el zaguán interno del ruido
que quedó a medias.

A veces es necesario trasponer el espectro
original, de ser humano,
la alquimia calculada de nuestra propia esfinge
y germinar
desde adentro, hecho palabras
necesariamente.

PAISAJE REPENTINO

No hay luz que se desnude en penumbras,
cuando recorro sensorial
viejos escaparates
y cubro imágenes con sueños
de anchos paraísos repentinos.

Me conformo con el ruido vaginal
de los heleichos
y acaricio la piedra sin pudor,
hasta encontrar el fuego en la agenda
y sin embargo, tengo el mismo nombre.

Una humareda se desangra
en una pesadilla paralela.
Las angustias se disfrazan de blanco
en este rincón genital de la existencia,
cuando vacilo senil
ante la gente que cruza mis dominios.

La única verdad es muy remota,
no deja piel entre mis dientes,
sería artificioso acumular
dialectos subterráneos,
pensando ubicarlos en algún mapa
con delirio,
en estos parajes
y después recolectar como náufrago
sus metáforas.

ALGUN PAJARO AGORERO

Hay una sonrisa envejecida,
dormitando en mis adversidades
y amaina el estampido
de las notas, que pierden sus corcheas,
cuando el muro, de mi identidad,
las profana.

Así es, cualquier arista no tiene contorno.
El cosmopolita se nutre de presagios
para espantar
al buitre de la noche larga
que deja sus cirros como andrajos
agoreros.

Hay una sonrisa envejecida
que me quiere mostrar por dentro.

SUELE SUCEDER CON FRECUENCIA

Quizás me equivoque con la noche
que escapa al cuento,
como insecto pasajero,
medroso al fogonazo de esta lumbre,
de este manantial
que nos persigue.

Es posible que haya olvidado mi barrio,
los vecinos han apagado su adentro,
aunque, una vez al mes,
más o menos
el rito se cumpla con sellos:
En la esquina el kiosko de diarios,
algún árbol encortezado en nieblas,
el océano devorando tempestades
y tenga que confesar
que me he mudado de domicilio.

ESPACIO VITAL

En alguna esquina alguien espera mi sombra.
las vegetaciones de alguna madrugada
que escapa
por algún sueño paralelo.

Miro hacia atrás, taciturno,
para no olvidar la caligrafía inconsciente
de mi memoria,
los lugares comunes de toda catacumba
que encierra cívica
la historia finita de una fauna
de un cuerpo que se desgarrar a tiempo.
Las hojas amarillas de los periódicos
dispersados en palabras,
en baldíos donde la basura cumple su condena
y se congrega cándida,
donde la idea se atraganta de tierra,
de espacio y de paréntesis.

Veo el tiempo pluvial
romper el ocre en burbujas, asimismo,
como si la vista fuera a converger
con el horizonte,
a navegar simplemente
como un sampán
o a retener el espacio
con un alacrán de papel
que intenta ser dios instintivamente.

PALATINO

No tengo nada que decir,
después de deshojarme silencioso
hasta el tronco original de mi niñez,
imaginando
en el embarazo de las horas,
como orfebre de locuras inmediatas,

artesano rupestre
que reconstruye a pedazos
su oficio de naufrago
y humano.

No tengo nada que decir
por el momento
en mi mudez solariega,
al desglutir metáforas
en sonidos palatales
e ideas que quedarán gravitando,
permanentemente en su propio germen.

ARTIFICIOS

Aún somos capaces de seguir hilando
nuestro tejido de invierno,
aunque las primaveras veces
nos clavamos los dedos en la rueca,
que siguió girando, como si nada,
en su armazón de vaivenes.
Entreveramos mal los hilos
en algunas ocasiones
y los nudos se deshicieron,
hacia adentro,
donde el color
anida mis matices,
como queriendo reconocer
la médula,
que está debajo de la simple
superficie, lánguida
y apenas natural.

Sin embargo, es difícil
ser araña cotidiana,
hilandera de vivencias

en telares y artificios ordinarios
y tener el coraje de seguir
siéndolo,
aunque las polillas por la mañana
nos coman la tela
y quieran reemplazarnos
por gusanos de seda,
dispuestos a abandonar
su propio capullo.

Y así sigue el tejido tomando forma
primaverando policromías,
que no se desflecan
con simples golpes de tiempo,
más allá de la resistencia
de los hilos
y de los nudos que hemos hecho,
algún invierno ya ido.

SINTESIS TEMPORAL

El tiempo sería distinto
si fuera de migas de pan,
si fuera como una placenta
cualquiera,
si tuviera la forma de una semilla,
de un brote que restalla
al enfrentarse a su nacimiento.
Si se pudiera contar en gritos,
en sonidos que empiezan
en alguna parte
y que luego vuelven como eco
a encontrarse con el comienzo.

El tiempo sería distinto
si tuviera barbas
blanquecinas y pelos hirsutos
y pudiéramos ver su ancianidad,
sus raíces mohosas
y nostálgicas
que buscan el surco
por donde emerge
hacia afuera.

El tiempo sería distinto
si fuera más que el tiempo,
aletargado, lineal,
si tal vez anduviera con sandalias
y nos mostrara sus dedos atolondrados
de viajero,
sus uñas recamadas de polvo
de años y convulsiones.

El tiempo sería distinto si
alguna vez nos perteneciera,
si fuera algún miembro de la familia,
algún amigo,
algún huésped que nos conoce
y nos viene a visitar.

El tiempo sería realmente distinto
si nos dijera su nombre:
tiempo-ayer, tiempo-mañana,
si supiéramos donde vive
y adonde quiere ir luego
que nos encuentra despectivo
y anónimo.

“ME QUEMARIAN COMO QUEMARON HECHICERAS?”

...Qué diría la gente, recortada y vacía,
si en un día fortuito, por ultra fantasía,
me tiñera el cabello de plateado y violeta,...

Una mujer etérea, ingenua, sentimental, trágica, muerta por un amor que la abandonó...

Esa es la imagen que los libros de literatura argentina me dieron de Alfonsina Storni, y que los medios de comunicación masiva oficiales se preocuparon de difundir por televisión en los últimos años.

rero, y que de la mujer real, inmersa en un tiempo y en un espacio que, sin duda, habrán dado forma a su existencia, sus conflictos, sus dolores y su decisión final...?

Con esta pregunta me interno en la Argentina en que vivió la poeta.

Entre 1850 y 1930, medio millón de europeos emigraron a la Argentina, de los cuales el 75% eran hombres. Esta población pasó a constituir la clase trabajadora urbana. De esta clase, las mujeres eran el sector más explotado, peor pago, y el que trabajaba en las condiciones más inhumanas.

El modelo de mujer sostenido por la clase dominante era la madre/ama de casa/esposa muñeca de lujo, frágil, poco inteligente y totalmente dependiente del hombre como fuente de identidad y status.

Ese sexo "débil" era el 39% de la fuerza de trabajo en las fábricas. La legislación argentina -fundada en la tradición jurídica española- reducía a la mujer casada adulta a la condición de menor, sujeta al control de padres y esposos, con dependencia legal, y sin derecho al voto.

En las primeras décadas de 1900, surgen las organizaciones socialistas y feministas en la Argentina en forma más o menos simultánea. Palacios luchaba en el Congreso por la legislación protectora de la mujer y el menor, y las primeras feministas -Alicia Moreau de Justo y Elvira Rawson de Dellepiane- estuvieron junto a él en esta batalla. Las primeras médicas del país egresaron en este período, y se encontraban entre estas pioneras.

Las migraciones internas hacia Buenos Aires, después de 1930, trajeron un elevado porcentaje de población femenina, que se incorporó en su mayoría como fuerza de trabajo en la industria urbana.

La situación de la mujer en el campo argentino era miserable. Malnutrición, altas tasas de natalidad y mortalidad infantil, era un atmósfera de monotonía y aburrimiento. Lo corriente eran uniones ilegales, y los hombres al abandonar las provincias en búsqueda de trabajo dejaban a las mujeres con los hijos.

Muchas de ellas iban a Buenos Aires a buscar nuevas oportunidades de trabajo, y es así que entre 1935-39, el 33% de las mujeres trabajaban en la industria textil, de la ropa, y del tabaco.

Si bien había algunas pocas mujeres en el mundo intelectual de la época, la tendencia generalizada entre políticos y artistas era la subestimación de las potencialidades humanas creativas de la mujer, fuera del rol de esposa/ama de casa / madre.

Alfonsina nació en Suiza en 1892, en un hogar muy pobre. Fue con sus padres a Argentina, dentro de la gran oleada de inmigrantes. Vivieron en Santa Fe y San Juan. Muy jovencita, casi adolescente, tuvo un gran amor, del cual dio a luz un hijito. Luego el hombre, en actitud clásica para la época y el medio, la abandonó.

LA INQUIETUD DEL ROSAL

El rosal en su inquieto modo de florecer
va quemando la savia que alimente su ser.

Fijaos en las rosas que caen del rosal:
Tantas son que la planta morirá de este mal!
El rosal no es adulto y su vida impaciente
se consume al dar flores precipitadamente.

Después del nacimiento, se marchó Alfonsina de San Juan, pues su familia no soportó la "deshonra" de su maternidad sin matrimonio. Fue a Buenos Aires a probar suerte, como otras tantas muchachas, alrededor de 1916.

El nacimiento de ese hijo debe haber sido para ella una tragedia y un corte brutal con el destino trazado para su femineidad por la ideología dominante en la sociedad argentina de la época. La lanzó a la marginalidad, pero tal vez le abrió un camino nuevo, con mayor libertad.

Se habrá salvado así Alfonsina de ser un "ángel del hogar"?

Ella dice de sí misma: "Yo soy como la loba, quebré el rebaño y me fui a la montaña, fatigada del llano..." En Buenos Aires trabajó como costurera, lavandera, y empleada de comercio. Estudió magisterio, profesión de la cual vivió hasta su muerte. Escribió y publicó varios libros: "LA INQUIETUD DEL ROSAL",

"EL DULCE DANO", "IRREMEDIABLEMENTE", "LANGUIDEZ", "OCRE", "MASCARILLA y TREBOL" y la "ANTOLOGIA POETICA".

Su poesía transmite su emotividad profunda, su ternura, su pasión; justamente todo aquello que una mujer "decente y respetable" no debía revelar jamás.

En esa época, el único "erotismo" femenino aceptado socialmente era la capacidad reproductora, y sólo dentro de los límites de la familia. Fuera de esos límites toda práctica o manifestación de la sexualidad era censurada.

Pienso que Alfonsina fue doblemente transgresora: en su creación poética escribiendo y dando a la luz sus emociones más hondas y su intuición de las personas. En su vida personal, por ser madre soltera, y luego mujer sola e independiente económicamente. La sociedad de su tiempo la condenó como "mujer impura" pero le dio un lugar en el mundo literario como poeta, llegando a premiar sus trabajos.

Así vemos como el sistema social alienado separa el producto artístico de la persona que lo realiza, en una especie de esquizofrenia social.

BIEN PUDIERA SER...

Pudiera ser que todo lo que en verso he sentido
No fuera más que aquello que nunca pudo ser,
No fuera más que algo vedado y reprimido
De familia en familia, de mujer en mujer...

ECUACION

Mis brazos:	...Mis piernas:
saltan de mis hombros;	crecen tierra adentro,
mis brazos: alas	se hunden, se fijan;
No de plumas: acuosos...	curvan tentáculos...

...Mi cuerpo: estalla.
Cadenas de corazones
le ciñen la cintura.

RUEDA

-I-

La casta y honda amiga me dice sus razones:
-Soy joven, no he vivido. Mi marido? Un engaño.
Tengo tres niños, veo rodar año tras año
En uno como lento sueño sin emociones.

...Tengo el cuerpo perfecto y la boca rosada,
para el amor más alto yo fui seleccionada,
Pero escondo mi fuego bajo un velo de monja...

LA OTRA AMIGA

-II-

Otra amiga me dice: -Las mujeres mentales
Perdedoras salimos en negocios de amores.
Tenemos, ciertamente, muchos adoradores:
Buscan pequeños sorbos en caídas vestales...

Y AGREGA LA TERCERA

-III-

Acaso se lo lleva la que menos le cuesta
Halló en ella más fácil la vida ya pesada
Todo cerebro activo lleva un alma quebrada
Y el hombre, en las mujeres, busca un poco
de fiesta...

Su poesía manifiesta desprecio y odio a los hombres. Son traidores y egoístas, autoritarios y vanidosos, les gusta dominar, piensa que su dinero les da derechos. Ella concluye que no los necesita.

Un gran amor, el nacimiento de un hijo, y el abandono de Alfonsina por el padre del niño, tal como dijimos, inician su vida amorosa. Su historia afectiva posterior parece como determinada por ese hecho, tempestuosa, efímera y amarga. Nunca llega a tener un amor pleno y correspondido donde volcar su caudal emotivo inmenso.

HOMBRE PEQUEÑITO

Hombre pequeñito, hombre pequeñito,
suelta a tu canario que quiere volar...
Yo soy el canario, hombre pequeñito,
Déjame saltar...

LA ARMADURA

...Armadura feroz! Mas conservadla.
Si algún día destruirla pretendierais,
Del solo esfuerzo de arrojarla lejos
Os quedaríais como yo, bien muertas.

CUADRADOS Y ANGULOS

Casas enfiladas, casas enfiladas,
Casas enfiladas,
Cuadrados, cuadrados, cuadrados.
Casas enfiladas.
Las gentes ya tienen el alma cuadrada,
Ideas en fila
Y ángulo en la espalda.
Yo misma he vertido ayer una lágrima,
Dios mío, cuadrada.

¿Cuáles fueron los condicionantes de su tragedia? Tal vez me

podría preguntar cuán difícil habría sido para Alfonsina casarse con un hombre siendo, para el modelo de la época, una mujer sin honor, una madre soltera, aunque poeta de renombre. Qué posibilidades hubiera tenido de que su esposo no la encerrase en el hogar, reduciéndola a sus deberes de esposa y madre, obligándola a abandonar la poesía?

Pienso que posiblemente aquí su circunstancia histórica se entronca con su propia conflictiva psicológica y existencial como poeta, a quien anda siempre rondando el tema de la muerte, hasta encontrar la respuesta y la calma en el abrazo del mas marplatense, en 1938.

PRESENTIMIENTO

Tengo el presentimiento de que he de vivir muy poco.
Esta cabeza mía parece al crisol,
Purifica y consume.
Pero sin una queja, sin asomo de horror,
Para acabarme quiero una tarde sin nubes,
Bajo el límpido sol,
Nazca de un gran jazmín una víbora blanca
Que dulce, dulcemente, me pique el corazón.

El sistema exalta a través de los textos educativos y los medios de comunicación masiva el romanticismo de la vida de Alfonsina, y su trágica muerte como conclusión. La muestra como un ejemplo y podría tal vez agregar que la sociedad así resuelve el destino de aquellos quienes se salen del camino ya establecido, empujándolos hacia la muerte. Esta aparece como la manera de lograr redención, de recuperar el orden de pureza perdido.

Alfonsina fue una pionera de las mujeres creadoras en la poesía, mostró una posibilidad de trabajo intelectual y artístico en los círculos literarios, pese a su origen social humilde y a la posición tan subordinada de las mujeres en su época, y gracias a su enorme fuerza como ser humano.

Y qué decir, si miramos hacia nosotros, mujeres latinoamericanas, en nuestras sociedades hoy. Cuántas mujeres viven en conflicto constante entre sus trabajos/oficios/artes/profesionales, y su rol de madre/esposa/ama de casa; cuántas mujeres se quedan solas por elegir ejercer su derecho a la creación; cuántas niñas se siguen formando en una educación represora del erotismo y la energía creadora?

No creen que sigue siendo caro el precio de ser mujer persona?

Alfonsina, su historia y su obra poética son una misma cosa integrada, y me atrevo a llamarla acción feminista militante y precursora. Sin encuadres ideológicos ni partidarios, su vida misma abre

su surco profundo en la historia de las mujeres argentinas. Mujer creadora produciendo su arte; mujer consciente de su opresión actuando en la vida cotidiana, de trabajo, de familia, o de estudio; mujeres organizadas en grupos, movimientos, partidos o sindicatos.

Todos nuestros caminos confluyen en uno solo. Y si una queda atrás, nosotras seguimos haciendo el camino.

... Irían a mirarme cubriendo las aceras?
Me quemarían como quemaron hechiceras?
Campanas tocarían para llamar a misa?
En verdad que pensarlo me da un poco de risa.

María Austral
Amsterdam, febrero 1983.



¿crítica literaria feminista?

CHILE AMERICA 80-81

Hablar de crítica literaria feminista, como hablar de escritura femenina, equivale hoy a una suerte de provocación. Por una vez hombres tradicionales y mujeres radicales protestan y alegan que no, por favor, la literatura no tiene sexo. Hay solamente lo masculino y lo femenino, el "animus" y el "anima", la diferencia alternada. Además, tanto el escritor como la escritora han de soportar las presiones de una sociedad tecnocrática orientada al consumismo. Y ejercerse en un lenguaje no implica un intercambio comunicativo neutro sino un proceso de clases o jerarquías. De acuerdo, pero se olvida acaso la sempiterna discriminación que ordenan los roles sexuales? A nivel del lenguaje, aunque el discurso femenino tenga igual potencial de creatividad que el masculino, a las mujeres les resulta difícil salir de la inercia pasivo-silenciosa que tradicionalmente se les ha impuesto. Con frecuencia, han de debatirse entre una lengua materna y "una lengua social que no tendrían derecho a poseer y aún menos a ejercer, puesto que deben mantenerse niñas o al menos dar una imagen infantil de sí mismas". En Latinoamérica, donde el régimen patriarcal las ha relegado siempre a lo cotidiano, lo inferior, lo ba-

nal, hay y ha habido bloqueos en cuanto concierne a la escritura. A pesar de ciertos logros a nivel de la poesía, en el cajón o el anonimato quedan páginas con mucho por denunciar, por revelar... Sí, ya es tiempo de que el discurso femenino deje de ser marginalizado, o considerado en relación a un núcleo asmático dominante. En la interacción de elementos formales y la especificidad de la temática hay mucho que conocer y analizar. La obra de mujeres puede ser necesaria para llegar a "articular el fenómeno literario al fenómeno social"²

Sí, el proceso de la opresión femenina como producción de escritura, puede resultar a la vez provocante y alumbrador, herético y revolucionario. Se trata de olvidar los caminos trillados, yendo de fuera para dentro, buscando bajo el diseño de superficie significados

¹ Houdebine, Anne Marie - *Les Femmes et la Langue* - Tel Quel - París - No 74 - Hiver 1977 - p. 94.

² Lomda Alejandro - *Bases para un proyecto de una Historia Social de la Literatura Latinoamericana* - Revista Iberoamericana - No 114-115 - Universidad de Pittsburgh - 1981 - p. 174.

nuevos. Entonces, súbitamente en el horizonte, una visión del otro lado de la diferencia.

Será Posible? Tal vez. Tal vez si se consideran los códigos de simbolización y las motivaciones socio-históricas, tomando en cuenta los caracteres específicos de un sistema que niega autonomía a quienes eran llamadas hasta hace poco "del sexo por excelencia". Lo femenino, sí, zona de sucesivas colonizaciones, el prestigio falócrata truncando esfuerzos, menguando inspiración. Y siempre, al fondo, los riesgos del discurso, y por lo tanto de la sintaxis. Porque "esa sintaxis del discurso, de la lógica discursiva, esa sintaxis de la organización de la sociedad, esa sintaxis política no es luego una manera que tiene lo masculino de auto-afectarse, auto-engendrarse, representarse a sí mismo como única muestra de lo mismo?" 3. A las mujeres se les ha educado para que se expresen en dimensiones que les son extrañas. Al rebelarse y aspirar a un espacio propio, se dan contra el muro de su propia indefensión. Aquí y ahora, un cambio en el concepto de identidad sexual urge antes de que la tradición se ampare de todas las revoluciones posibles: el poder creador es "esencialmente subversivo, cualquiera que sea la forma que tome" 4.

La lacerante indecisión

Aplicando teorías freudianas a genealogías literarias, Harold Bloom ha señalado "la ansiedad de influencia en el artista, el miedo de no ser su propio creador y de que las obras de sus antepasados tengan prioridad sobre las suyas" 5.

Pero la escritora no experimenta esa misma ansiedad, la suya es más lacerante: viene de enfrentarse a predecesores masculinos que le imponen modelos y estereotipos. Hasta cuándo ha de seguir proyectándose en el ángel del hogar o la puta maldita, la doncella inocente o la bruja endemoniada? Rebelarse da lo mismo que dimitir cuando no hay una subjetividad que se asuma en función de la propia realización. Como dice Marguerita Duras, la escritora "puede sentirse aún más dominada y oprimida cuando se le aconseja "por su bien". Ese bien, deseado por ella, así como el *savoir-faire* masculino erigido en ejemplo, le impide aventurarse en su propio genio y corta su impulso" 6. Temiendo cuándo, cómo va a ser leída, temiendo sobre todo la censura o la desaprobación, parece contraponer a la "ansiedad de influencia" de su colega masculino, una fluctuante indecisión.

Acaso esta indecisión disminuye, disminuiría, buscando modelos en otras mujeres? En precursoras o pioneras? "Mirar un texto femenino con ojos frescos y a partir de una nue-

³ Irigaray Luce - *Ce Sexe qui n'en est pas un* - Éditions de Minuit - Paris - 1977 - p. 130.

⁴ Horer Suzanne y Socquet Jeanne - *La Création Etouffée* - Ed. Femmes en Mouvement - Paris 1973 - p. 13.

⁵ Gilbert M. Sandra y Gubar Susan - *The Madwoman in the Attic* - Yale University - 1979 - p. 46.

⁶ Horer Suzanne y Socquet Jeanne - Op. cit., p. 174.

va posición crítica, puede ser una manera de sobrevivir" 7. Sobrevivir hallando una nueva semiótica, una nueva simbólica. Sobrevivir reanimando lo que se había entumecido en años de frigidéz verbal. Sí, la historia tiene "a la vez un poder en reserva y un poder paralizado" 8. Ese poder, al recobrase, ha de poner en marcha el discurso femenino, dinamizándolo y liberándolo de cánones o reglamentos. En Latinoamérica tenemos el célebre ejemplo de Sor Juana. No es famosa su respuesta a Sor Filotea? --Quizás hubiera sido más eficaz de no haberse sometido a las normas retóricas. La retórica llega temprano al Nuevo Mundo, con las comunidades jesuitas o las logias masónicas, vinculada a un latín muy propio de la expresión masculina. Pues hasta el romanticismo, no sólo en España y América sino en Europa misma, la educación académica sigue siendo latinista y concentrándose en la defensa de las propias posiciones o el ataque a las contrarias. Ilustrarse resulta difícil a las mujeres, no sólo por lo inaccesible de la universidad, sino porque deben aprender a pelear por escrito, defenderse, atacar. Qué mujer se atreve? Se atrevería?

La voluntad activa y la creación en la sicología femenina, tienden a ser formas de agresión, "a la vez poder de matar y algo que se ha de castigar con la muerte" 9. De ahí que con tanta frecuencia, al agredir, aunque sea de palabra, las mujeres se retractan, o se perturban emocionalmente. Todo consecuencia, claro está, de la educación que han recibido: en cualquier persona vital o ima-

ginativa, el acondicionamiento para la pasividad no puede ser sino apocador. Apocador en la inseguridad y la dependencia, en el deber de censurarse y disimularse. Apocador en un discurso dado a eufemismos, digresiones y soslayamientos. Como dice Ernest Jones, psicoanalíticamente, "no se simboliza

sino lo que se reprime" 10. Así, renunciando a una supuesta neutralidad sexual, la escritora tiende a proyectar su rebeldía en elementos simbólicos representativos del yo, los cuales traducen a la vez su rechazo y su aceptación con respecto a las tradiciones patriarcales. Por eso los capítulos de encierro y fuga, los personajes violentos funcionando como substitutos, la metonimia de paisajes obsesionantes. Al proyectar los propios fantasmas se puede conjurar el sentimiento de fragmentación, la dicotomía entre lo que se es y lo que se debería ser. En el desvarío de un doble imaginario está la gana de evasión y también el miedo a la autoridad. Hay neurosis aguda, temor a la locura, provocados por "la abismal discrepancia entre sensibilidad e intelectualidad" 11. En Latinoamérica, esta literatura de lo extraño y alucinante, resulta frecuente entre novelistas de las primeras décadas del siglo, sobre todo argentinas y

⁷ Rich Adrienne - *On Lies, Secrets and Silence* W.W. Norton and Company - New York - 1979 p. 3.

Irigaray Luce - Op. cit., p. 136.

⁹ Rich Adrienne - Op. cit., p. 174.

¹⁰ Alleau René - *La Science des Symboles* - Payot - Paris - 1976 - p. 52.

¹¹ Rank Otto - *Don Juan et le Double* - Payot - Paris - p. 25.



uruguayas. Sin embargo, aún en los países andinos, donde prima el género indigenista y de reivindicación social y el estilo autobiográfico, surgen también tendencias a una ruptura con lo normal y lo cotidiano. Se diría que es preciso descartar intermitentemente las fronteras entre el yo y el mundo, precipitando transformaciones inusitadas. De una u otra manera se ha de expresar lo inexpresable, manifestando lo censurado por una literalidad que ha contemplado siempre a la mujer "por fuera de sí misma y a veces a pesar de sí misma" 12.

Refiriéndose a las generaciones pasadas, Victoria Ocampo habla sobre esa actividad-tabú que era la narrativa. Y esto desde el siglo XIX, XVIII, XVII, de acuerdo con una tradición que había hecho prosperar las letras en el convento. Santa Rosa de Lima, la Madre Castillo, la misma Sor Juana, se conocían más por su poesía que por su prosa. Rimas y sonetos sobre

el amor místico disimulaban una búsqueda de identidad sexual dentro de una sociedad que obligaba a las mujeres a ignorar o aborrecer su cuerpo. Fuera del convento, no tenían más alternativa que una maternidad para la cual debían prepararse desde la infancia. Como dice Rosario Castellanos: "La niña vive en el seno de un hogar feudal: de un fundo chileno, de una estancia argentina, de una hacienda mexicana (...). Y no sabe de sí sino que existe y que un gran acontecimiento va a producirse en ella a través de ella. Pero mientras ese gran acontecimiento adviene no queda más que aguardar" 13.

La espera, sí. La espera en la ignorancia, en el entredicho del sexo y del cuerpo. Para la latinoamericana asumirse en función de la corporeidad va a ser siempre una transgresión: la liberación de los instintos vitales ha de pasar por la afirmación del mal, única posible manifestación del deseo. Un deseo que no debía existir en un cuerpo que no debía existir sino como emblema de pureza o fecundidad. El cuerpo, esa "fermosa cobertura" que Santa Teresa había asimilado a "las llagas y la invalidez, vía estrecha para llegar a un punto en el que se accede a lo inefable" 14. Qué mejor acondicionamiento para el masoquismo? El masoquismo vuelve contra el

¹² Glantz Margo - *Tiene la Escritura un Sexo?* - Sábado Junio de 1980 (México).

¹³ Castellanos Rosario - *Mujer que Sabe Latín* - Biblioteca SEP - México 1973 - p. 145.

¹⁴ *Ibid.*, p. 41.

yo la urgencia de satisfacer una pulsión: en mujeres educadas católicamente dentro de un itinerario que prescribía virginidad, maternidad y frigidez, debía erigirse en conducta arquetípica. El masoquismo, esa triste máscara de cobardías, esa versión narcisista de sufrimientos y sacrificios, se transmitía frecuentemente a la escritura, sobre todo en lo concerniente a la relación amorosa.

Sabemos que el discurso erótico se articula en torno a fantasmas, revelando lo imaginario y poniéndolo en palabras. "La toma de cuerpo del fantasma en el discurso, propulsándolo en lo comunicable, lo intercambiable, lo hace pasar del lado de lo social" 15. Y es del lado de lo social que finalmente queda la diferencia, en un continente donde el desequilibrio mayor está en lo social. Allí la historia ha dejado sus huellas: el Nuevo Mundo no solamente se conquista a costa de matanzas y atropellos sino de violaciones. El mestizaje degrada y ultraja a la indígena, forzándola a tener hijos "cuyos ser físico no perpetúa el ser material de los hombres de su misma etnicidad" 16.

Más tarde, el derecho de pernada en los campos, el estupro en las ciudades, irá de par con la proliferación de los burdeles para conservar a las mujeres de clase alta en función de una virginidad, frigidez o maternidad obligatorias. Obras como Facundo y Martín Fierro luego Don Segundo Sombra, La Vorágine y Doña Bárbara, crean un escenario pasional de pampas, selvas y refriegas donde las "hembras" tienen un papel

determinado con respecto a la fantasmática sexual. A través de los años, el latinoamericano sabe "buscar en la violencia su ser más íntimo, su vínculo ambiguo e inmediato con los demás" 17. Así, a nivel de la realidad o la ficción, se ha de ejercer violencia sobre las mujeres, en favor del honor, la moral o el instinto. Se las ha de someter porque sí, se les ha explotado a través de su rol biológico o se les ha de maltratar en mérito de la potencia sexual masculina. Y es por desgracia esta imagen de ellas servil, apocada, rebajada, la que predomina en la literatura femenina; de las primeras épocas cuando no se incurre en excesos narcisistas y "bovaristas" o en estereotipos misóginos. Así, sin saber bien como, las escritoras tienden a ignorar lo propio e inscribirse en lo masculino, ya a través de la retórica y el lenguaje, ya a través de códigos y mensajes. Empleando razonamientos que no han contribuido a crear ni a producir, se dedican a copiar al hombre en lo político y a seguir sus pautas en cuanto a contextos y caracterizaciones.



¹⁵ Dardigna Anne-Marie - *Les Chateaux d'Eros* - Maspero - París - 1980 - p. 21.

¹⁶ Castro-Klaren Sara - *Humán Poma y el Espanto de la Puraza* - Revista Iberoamericana - No 114-15 - Universidad de Pittsburgh - 1981 p. 60.

¹⁷ Dorfman Ariel - *Imaginación y Violencia en América*, Anagrama - Barcelona - 1972 - p. 9.

En Latinoamérica, pocas son las pioneras del XIX que como Clorinda Matto de Turner o Mercedes Cabello de Carbonera, suman a la denuncia social la de su propia condición femenina. Marta Brunet, que publica en los años veinte, resulta poco renovadora a pesar de sus cualidades de estilo: el primitivismo ingenuo o violento de sus protagonistas exige una contraparte de heroínas pasivas, banales o inusualmente bucólicas. Por esa misma época, María Luisa Bombal y Teresa de la Parra dejan filtrar en dos valiosas novelas algo más de rebeldía. Sin embargo la narradora de *La Amortajada* no se atreve a hablar sino después de haber fallecido, y la de *Ifigenia* renuncia para siempre a ser libre. Un itinerario opuesto, aunque no menos tradicional, es el de Magdalena Petit en *La Quintrala*, que gana un



premio de novela en Chile (1932) Por folletinesca, esta obra sirve de vehículo a prejuicios oscurantistas: codiciosa, maligna, lasciva, *La Quintrala* es sin embargo una imagen d'Epinal. Sobra decir que sus crímenes hubieran resultado normales en cualquier aristócrata del siglo XVII. Para intrigar y enriquecerse, explotar la población indígena o darse al libertinaje, ningún terrateniente criollo necesitó hacer pacto con el diablo. Sin embargo, no es por endemoniada que la autora la condena, sino por su lujuria y sadismo. Acaso de haber sido hombre éstos no hubieran constituido una prueba de virilidad?

"América es fruto de una violencia prolongada, de un saqueo continuo" 18, dice Ariel Dorfman. Conquistadores, colonizadores y próceres dejan tras sí una estela de sangre. Y entre sus víctimas siempre están las mujeres. Sólo que con respecto a ellas, los abusos se vinculan sobre todo a la relación sexual. En la literatura masculina lo que traducen con mayor frecuencia los textos es una capacidad de sumisión en nombre del goce erótico: la interpretación metafórica de los signos hace del cuerpo femenino un lugar privilegiado para la crueldad. Es sabido que "el sadismo no busca suprimir la libertad de quien tortura, sino forzar esa libertad a identificarse libremente a la carne torturada" 19. Además, vinculado a este sadismo puramente

¹⁸ *Ibid.*, p. 12.

¹⁹ Sartre J.P. *L'Être et le Néant* - Gallimard - París - 1942 - p. 475.

sexual hay otro, que describen muchas escritoras de hoy. En un relato de Luisa Mercedes Levinson un colono que ha comprado una mujer en el prostíbulo y se la ha llevado a la selva, la amarra en su hamaca y la deja morir lentamente de sed. En una novela de Elena Poniatowska un soldado de la revolución mexicana arremete a golpes y patadas contra su esposa por el puro gusto de sentirse macho. En una obra de Luisa Valenzuela un mago de feria aprisiona a su compañera dentro de un cajón, obligándola a permanecer allí hasta la inanición. En una narración de María Antonieta Madrid un guerrillero golpea a su novia hasta desfigurarla cuando se entera de que ha tenido relaciones con otro. Etcétera etcétera. Esta narrativa conlleva un mensaje muy preciso. Se podría hablar de una semántica de la proyección: prescindiendo de racionalizaciones, las autoras crean vínculos comunicativos; su discurso lleva una carga energética que desplaza imágenes a medida que el código verbaliza los desgarramientos de un subconsciente atormentado. Situaciones, diálogos, acontecimientos, forman un palimpsesto que oculta niveles menos accesibles de significado: lentamente, las pulsiones se agrupan, se amalgaman, urdiendo un metalenguaje de símbolos en que la mujer denuncia lo que la mujer denuncia.

"El sadismo está en vigencia" trata de instaurar en el mundo un estado de crueldad porque el mundo es cruel" 20. Para Fanny Buitrago, Amalís Jamilís, Sara Gallardo, Beatriz Guido, Griselda Gámbaro, Claribel Alegría, hay leyes que

prescriben la perversión. Con respecto a Armonía Somers se puede hablar de una sociedad sin redenciones en que "pequeños destellos de hermandad existen solamente entre hombres cómplices en el crimen" 21.

La complicidad, sí, esa complicidad que en los regímenes militarizados hermana a quienes persiguen y asesinan: pájaros aprisionando un profesor uruguayo en un cuento de Cristina Peri-Rossi, camioneros recogiendo cadáveres de estudiantes mexicanos en una novela de María Luisa Mendoza, agentes infligiendo un "coito eléctrico" a una militante argentina en un relato de Elvira Orphée, envenenando lentamente a un guerrillero colombiano en una obra de Alba Lucía Angel, aplicando "la venda" a ex-funcionarios de la Unidad Popular en un testimonio de Ana Vásquez.

Sadismo... Sadismo... La máquina infernal se ha puesto en marcha del norte al sur del continente, con "una brutalidad inherente y reconocible en las relaciones humanas a dos niveles, el individual y el colectivo" 22. Todos los días se habla de miedo, prisión y tor-

²⁰ Rumanzo Lupe - *Rol Beligerante* - Edime Editores - Madrid - 1975 - p. 287.

²¹ Garfield Picon Evelyn - *Yo Soplo desde el Páramo* - Texto Crítico - no. 6 - Enero-Abril 1977 - México - p. 123.

²² Garfield Picon Evelyn - *El Campo de Griselda Gámbaro* - Zona Franca III - Caracas - No. 19 - Julio-Agosto 1980 p. 29.

tura. Insidiosa, implacablemente la pregunta se filtra en la lectura del periódico en el paseo por la calle. Cuántos presos? Cuántos torturados? Si la prisión y la tortura son el peor castigo, sabemos hasta que punto atañen el vejamen sexual. El preso, el torturado, "está observando como en un espejo deformante aquello que tiene de más vital, de más noble, que es su capacidad de erotismo"²³. Y esa prisión-tortura que hoy es oficial en casi toda Latinoamérica, tiene un reflejo desgraciado en la condición femenina, que ha heredado del pasado las contradicciones de la

opresión y el erotismo. En novelas de mujeres, relatos de mujeres, testimonios de mujeres, se puede analizar " las fisuras del discurso autoritario, y la falacia de un orden que apoya y genera semejante discurso" ²⁴.

HELENA ARAUJO

²³ Histrík Noe - *Entrevista sobre el Coloquio de Certis* - Revista ECO - Bogotá - No. 209 - p. 421.

²⁴ Beatriz María Luján - *Notas sobre el discurso autoritario* - ECO - Bogotá - No. 209 - p. 421.



suposición de paraíso para un cadáver encontrado en la playa

Ahora en las arenas del Mar del Norte. Llovía y las gaviotas azotaban en las nubes, el agua del mundo hablaba silbando, en clave rota: caminar sin valla por la orilla del mar, ser gris y diminuto a la orilla del mar. Una vara en la arena, una rama negra cortando el viento, desapareciendo en la lentitud del crecimiento de la duna. Me tendí a su lado a observar su construcción, y no alcancé a saber si la belleza estaba en ella o despertada en mi conciencia, porque entonces mi cuerpo aterido comenzó a morir. Desde al agua, la red infinita, mi caballo se levanta, me busca en la arena negra, y sujeto a su crin recorro un país de montañas y entro en la ciudad sin que nadie me anuncie. No es mi ciudad natal ni veo banderas. Nos detenemos ante un altar de piedra, o escenario. A lo lejos avanza un grupo de bailarines siguiendo la música de tamborileros y flautistas, en los muelles los estibadores fuman bajo las grúas, mi cuerpo recostado junto a la rama pierde lentamente su silueta. Seis muchachas corren por la pradera, juegan con sus vestidos como volanti-

nes, un conejo, una canasta de manzanas. Tres soldados depositan a mis pies una caja de madera, mi caballo pace entre caballos, los hijos amasan barro en un rincón de la huerta, amanece y alguien canta entre la niebla: cientos de mineros apagan sus linternas, beben leche y sonríen con calor nocturno. La caja está llena de papeles escritos a mano, en lenguas y caligrafías incontables: distingo un soneto, aikú, ronda infantil, largo poema épico, garabato de doncella, traducción de una traducción. Cuántos más veo? quiénes los han escrito? porque no están aquí Mallarmé, Vallejo, Pessoa, el poeta del próximo decenio? Los que se han acercado me piden que lea, que recite algún poema. Entre dos montañas se quema una cosecha, un muchacho camina indeciso entre feriantes, el campesino grita agitando el sombrero al paso de los aviones cisternas. Mi cuerpo se endurece.

Hemos dormido entre madera y pieles, abrazados entre crepitar de brasas y alaridos de bestias sin rumbo (soy el amante de la mujer que me ha elegido) y en la penumbra auroral reconozco el cofre que aguarda los poemas, ella me ofrece su calor de sueño, su brazo en mi pecho, el rumor de su aire.

Cabalgamos por senderos que me indican, rendijas entre monte y peñascos, su boca de arcilla más oscura susurra un canto, sonidos cercanos al que chupa o al celta: ha recogido su pelo en una gruesa trenza, su pelo rojizo que refulge en la abierta luz de la mañana.

Nos detenemos a la orilla de un mar tibio, azul mortecino. El caballo huye las aguas y retrocede, nervioso. Ella se recuesta en la arena y juega, dejándola escurrir entre sus dedos, no hay pájaros y el oleaje es un estornudo temeroso del silencio. Le digo que yazgo muerto en una playa del Mar del Norte, en Europa, que me cubre un largo invierno en un paisaje gris que jamás cambia: ella sonríe y

calla, observa mi sombra, dibuja algo en la suya. Le explico que no sé por qué he muerto, que poco antes encontré una rama negra en la arena: en un rincón del paisaje somos un caballo y una mujer y un hombre que también callan. Esa rama y la lluvia, el horizonte, el sonido del viento, mis pies desatentos. Ella se suelta la trenza con gesto ligero, los rayos del sol estallan en el pelo de su axila. Pero no sé por qué he muerto: en algún momento dejé de respirar y la arena pasó por debajo de mi abrigo, se fue acumulando entre mi barbilla y cuello fue rellenando las cavidades de mi nariz y mis ojos y la lluvia magnificada en mi oído, la sal abriéndose paso entre mis dientes. Ella sacude la cabeza y el abanico de metal se abre envolviéndome con su aroma que ya me parece familiar.

En la última luz del día nos saludamos y a la voz del anciano nos preparamos para la lucha. Mi oponente es casi tan joven como yo, delgado y fuerte. Entramos al círculo y nos enfrentamos: la mirada atenta, las piernas un sólo músculo, presto. Una de sus manos atrapa mi cintura y la otra busca cerrarse en mi nuca, pero afirmo el talón en la hierba, me agarro de su mano y empujo con todas mis fuerzas: cae y yo sobre él: nos arrastramos pegados al suelo, en su intento de salir del círculo, en el mío de mantenerlo atrapado y quebrar su resistencia junto a la rama, la duna nos incorpora a su ondulación permanente. Los músicos rondan a una pareja que se casa, los niños que llevan antifaces se roban la torta, una cocinera gorda distribuye platos de sopa en las mesas. Leo un poema que habla de un crimen que ha quedado impune., del hombre que sembró cebollas y levantó puertas, su herramienta acumulando herrumbre y vergüenza: la muchedumbre murmura, el nombre del asesino va pasando de boca en boca, el nombre del juez y su sonrisa, el nombre de los muchachos que apagaron el ardor de sus mujeres porque un

asesino y un juez que miente jamás podrán satisfacerlas. Las palomas hechan a volar cuando el sacristán se arremanta la sotana para tocar el Annelus, tres barcas atracan entre graznidos y relampagos de escamas. Leo un texto que habla de amantes kurdos que huyen en la obscuridad de piedra, leo el poema de un aborigen australiano que en cunclillas, mimetizado con la maleza y la extensión aguarda el paso del canguro eterno. Un alacalufe mata al capitán de un barco para recuperar su manta. Un viajero muestra grabados de pirámides, serpientes con piernas y costas anegadas, muestra una enorme cicatriz en su espalda. La gran puerta se abre y una multitud infantil se abalanza gritando: un hombre de gesto cansado los observa a través del visillo. Cansados de errar en un pueblo abandonado del Mediterráneo español fundan un país sin dios ni ley donde la necesidad crea la instigación y la paradoja se resuelve constantemente en un presente asumidor de diferencias: alguien lee una carta que llega desde un orden similar soñado en la isla de Aysén. Un águila sube hasta su nido con un corderillo entre las



garras. Nadie llora mi desaparición ni trae flores o rezos a mi inmensa tumba.

Bajo de la roca y bebo vino violeta en la copa de una mujer. En un claro bosque un domador de osos hace las delicias de los pequeños ladrones. El pelo de la mujer huele a humo. Caminamos abrazados entre los grupos y las mesas, los artesanos extienden sus telas entre los árboles y una niña se pierde en el nuevo paisaje, mi caballo escapa de su propia sombra. A la luz de la luna busco sus ojos, repito un abrazo mudo que recuerdo vagamente, su cuerpo moreno en la hierba, su cuello tibio, mi mano insegura.

el momento en que uno de sus pies está en el aire lo empujo por el hombro y pretendo patear su tobillo, nero el seme adelanta y agazapa, arrastrándome por la muñeca: sabiendo que voy a caer ofrezco el costado para evitar la indefensión total, pero mi enemigo está atento y me ahoga la tenaza de sus rodillas, luego sus manos retorciendo mi cabeza, su aliento.

Hemos dejado de luchar cuando el anciano no se puso de pie y nos llamó a su lado. Nos bañamos en el agua oscura de un riachuelo bajo el cielo trémulo. El anciano se aleja por la alameda y mi amigo sonríe, metido hasta el cuello en el agua.

RICARDO CUADROS,

De pie, sudorosos, giramos tocándonos por la frente, rozándonos los dedos. En

Arnhem - verano 1981.



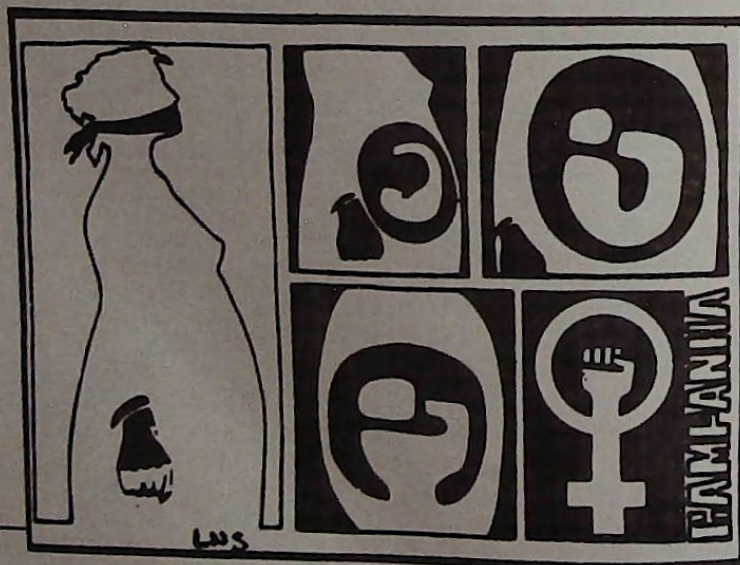
LA MUJER: objeto y sujeto de culturización

alicia herrera rivera

....."lo que acaso puede constituir una carga insoportable para una persona de buena condición social, culta y con títulos universitarios, de educación esmerada y de sólidos principios y sentimientos religiosos, tal vez sea una cosa natural y corriente para otra de condición inferior".

Sentencia del Tribunal Metropolitano del Arzobispado de Toledo.

• Jornadas sobre la corriente de feminismo socialista
Madrid, 29 y 30 de Enero 1983.



Introducción

En un apartado de este trabajo, he resumido los primeros casos que llegaron al Gabinete Asesor de la Mujer del Centro de Salud de Fuenlabrada. De allí partió toda mi preocupación por el sub-mundo de las mujeres.

"En cuanto se enfada, pega, quita el dinero y amenaza con los hijos".

"De la casa para adentro no nos podemos meter. Allí manda el marido". (Juez)

"Le pegas a tu mujer y eso es aceptable, pero que destruyas el pan de tus hijos no se puede tolerar", pero "usted señora tiene que dormir con su marido, si no, él la puede denunciar" (En la Comisaría)

Le da dinero "cuando las cosas sexuales van bien".

"El no me deja trabajar, pero dice que todo ser que no trabaja es un parásito qué hacer?"

"Yo no puedo ser yo, tengo que ser lo que él quiere que sea"

Tenían alguna significación general, trascendente, estas "pequeñas" tragedias que afectaban a la oscura y solitaria vida de estas mujeres de Fuenlabrada?

El mundo de estas mujeres -como el de la "Mafia"- se movía con sus propias reglas, bajo las órdenes de un "Patrón", pero tenía una peculiaridad muy especial y visible: para su mantención contaba con el apoyo de la Policía y de la Justicia.

Así también, las que actuábamos en defensa de la mujer y ejerciendo derechos que les reconocían las leyes, nos sentíamos "revolucionarias"; nos sentíamos "contra el orden" y este sentimiento provenía de las agresiones que recibíamos y seguimos recibiendo por parte de los custodios de este orden.

Me pregunté entonces en qué sentido el "orden social" es alterado cuando se ejercen los derechos que, como letra muerta, están escritos en las leyes? Por qué es un "contravalor" la dignidad y libertad de la mujer en esta sociedad?

He escrito algunos trabajos (1) tratando de contestarme estas preguntas "sin aceptar como valedera ninguna de las unidades que podrían serme propuestas" (2). He llegado a algunas conclusiones, he leído todo lo que el tiempo me ha permitido tratando de enfrentarla con hechos constatados por estudiosos de este y otros temas que afectan al hombre, a su humanización, socialización y a su inserción en la sociedad y en el trabajo y he pensado con toda la "perspectiva crítica cultural cruzada" (3) que me permi-

te el "triste privilegio" de una exiliada que puede "simultáneamente identificarse y poner distancia" (4). He asistido -como le consta a muchas participantes de este encuentro- a todos los foros, cursos, seminarios que se han efectuado desde que conmovió mi humanidad la primera mujer adulta que me miró desamparada como un niño.

Todo me ha conducido a las mismas conclusiones y, en esta ponencia, con las limitaciones de espacio que me impone un trabajo de esta naturaleza para tratar un tema tan trascendental, universal y total, espero transmitir a ustedes mis observaciones, estudios y conclusiones, para aportar un grano de arena en la investigación que nos preocupa.

Un somero estudio de los diversos estatutos que regían la vida de la mujer (de soltera, de casada, de separada o de viuda), me entregó los siguientes resultados:

a) La relación de la "pareja" estaba minuciosamente reglamentada por el Estado. Esta regulación tendía fundamentalmente a crear una institución permanente -la Familia- en la que colocaba al marido -a través de instrumentos que el mismo Sistema le proporcionaba- poder irrestricto sobre la mujer, los hijos y los bienes.

b) Para crear las condiciones de que la mujer y el hombre eligieran "voluntariamente" la vía del matrimonio, se promovía, a través de una compleja red de normas, de educación, usos y costumbres la conformación de los géneros, la socialización incompleta, de modo que cada uno de ellos fuera impulsado a vivir como pareja para poder sobrevivir.

c) El Estado establecía un estricto control sobre la sexualidad y sancionaba la infracción de sus rígidas normas, como vela por sus más caros intereses: la cárcel, la privación de libertad.

d) El Estado "legitimaba" a los hijos que eran habidos dentro del matrimonio y descalificaba y privaba de derechos a los que estimaba "ilegítimos", hijos de una mujer "caída" (5).

e) A través de sus órganos represivos el Estado controlaba el "orden establecido" y a través del Poder Judicial hacía inoperantes las normas que puedan quebrantarlo.

(Conscientemente he escrito en pasado porque han cambiado estos estatutos en la nueva legislación).

Era de rigor preguntarse Existe o ha existido en otras sociedades o culturas esta preocupación del Poder por "administrar la vida", por "crear mecanismos continuos, reguladores y colectivos" que "le permiten medir, apreciar, jerarquizar"? (6). Si esta es una constante en las diversas sociedades, cuáles son sus miras y

objetivos?; En qué coyuntura de los mecanismos del Poder, está la mujer?

En los siguientes capítulos he hecho un resumen y he sacado algunas conclusiones de estos estudios y, en el mismo orden en que se fueron desarrollando en mi análisis, los expondré.

Un primer estudio me entrega dos respuestas:

- a) La familia -o formas de familia- aparece como un hecho universal desde que el hombre incorpora cultura a su naturaleza.
- b) La familia adopta formas diferentes según el tipo de sociedad en que se inserta, siempre como "base fundamental".
- c) Uno de sus rasgos casi universales es que no se origina en los individuos sino a partir desde la superestructura de la sociedad.

"La Familia -dice Levy Strauss- está presente en prácticamente todas las sociedades humanas", "es un fenómeno universal" (7).

"La antropología contemporánea (y con ellos los poderes establecidos) -firma José R. Llovera- ha pasado a postular su universalidad, su necesidad, para cualquier tipo de sociedad" (8).

"Cuando revisamos todas las sociedades humanas conocidas hallamos donde quiera alguna forma de familia", reafirma Margaret Mead (9).

"El mismo hecho de que varíe incesantemente de sociedad en sociedad, -constata Levy Strauss- muestra que, en lo referente a la familia, es el mero hecho de su existencia lo que es misteriosamente necesario, mientras que la forma bajo la cual aparece, no es de manera alguna importante. La existencia de la familia es, al mismo tiempo, condición y negación de la sociedad" (10).

Rene König, al estudiar la "Familia en nuestro tiempo" expresa que "Aunque la familia constituya una institución universal, cabe decir, que ante todo, lo característico, las características especiales de la diferentes sociedades humanas, sus sistemas económicos y sus culturas, deciden qué tipo de forma adopta la familia en los casos concretos" (11).

"La complejidad del problema -anota Levy Strauss- reside en el hecho de que si bien no existe ley natural que exija la universalidad de la familia, hay que explicar el hecho de que se encuentre en todas partes" (12).

"Ninguna sociedad ha podido encontrar un sustituto adecuado de la familia nuclear a la que pudiera transferir estas funciones:

la sexual, la económica, la reproductiva y la educativa" -afirma Murdock- (13).

Aún en los pueblos que han intentado "revolucionar la estructura de la sociedad y sus relaciones sociales básicas", se encuentra el matrimonio. Los estudios de Melford E. Spiro sobre los Kibuts en Israel, nos dice que "los hijos que nacen fuera del estado matrimonial, no tienen derechos legales". "Los padres -según este autor- son de una importancia crucial en el desarrollo psicológico del niño". "Aunque no socialicen directamente a los hijos, asumen la responsabilidad última de su socialización" (14).

"La familia, -dice Kathleen Gough, en su trabajo sobre "El Origen de la familia"- supone la existencia, o se desarrolla conjuntamente con el lenguaje, la previsión, la cooperación, el auto-control y el aprendizaje cultural" (15).

"Cada sociedad -acepta Rita Liljeström- tiene su forma de organizar las relaciones entre los sexos y la reproducción humana, a gran y pequeña escala" (16).

La Familia es universal, pero varía incesantemente de sociedad en sociedad. Por qué es tan "misteriosamente necesaria"? -como dice Levy Strauss-. Qué misión cumple en la sociedad que merece la atención preferente de todos los que han dirigido y organizado la relaciones sociales?

En los primeros trabajos a que me he referido anteriormente, avancé una hipótesis respecto a la importancia política que en esta sociedad española tenía la organización familiar y que he querido confrontar con lo que han concluido sociólogos y antropólogos respecto de otras sociedades en diferentes procesos de evolución: "la familia es el primer agente socializador de las futuras generaciones y por tanto es un instrumento ideológico del Poder que le permite transmitir sus valores y asegurar supervivencia".

Los estudios realizados, me han permitido ampliar y desarrollar esta hipótesis.

La función específica de la familia -dice König- es la construcción de la persona socio-cultural del ser humano en el marco del pequeño grupo, que se caracteriza, además, por el hecho de que sus miembros se hayan vinculados por sólidos e íntimos sentimientos. (16).

"En la medida que la familia perdió función tras función, encontró su propia peculiaridad" (sostiene Robert Mac Iver, según cita König) "su auténtica función": "la construcción de la persona socio-cultural del ser humano", "que no puede ser desempeñada adecuadamente por ninguna otra institución social" (17).

"La dimensión humana del individuo" -afirma Beatriz Paolucci- se forma en el hogar reproductivo de los recursos humanos (18).

Para Andre Michel "el problema de la transmisión y expansión de los conocimientos es el problema crucial de cada sociedad. El conocimiento es perecedero. La misión de la educación es transmitir el conocimiento de las mentes ancianas declinantes a las mentes jóvenes. Es la única maneta de que el mundo continúe. La familia desempeña un papel sumamente importante en este proceso" (19).

En la misma línea de pensamiento, Kenneth Boulding considera el "hogar como parte del vasto sistema ecológico del mundo y particularmente del sistema ecológico de la sociedad" (20)

La familia tiene carácter universal; adquiere diferentes formas, no se origina en los individuos sino en los grupos de Poder, y su misión fundamental es socializar a los seres humanos.

Avanzamos, pero esta conclusión, no nos entrega una respuesta al problema que sugirió todo nuestro estudio a cerca del "submundo de la mujer".

Nos preguntamos entonces cuál es la importancia de la "socialización de los seres humanos" en relación al tema que nos ocupa?

"La construcción de la persona socio-cultura", "el segundo nacimiento" (21) "los pasos por los cuales el niño aprende su civilización", "mediante los cuales adquiere categoría humana" (22), tiene una dimensión incalculable en nuestro análisis.

Si los hombres no transmiten genéticamente ninguna forma de comportamiento, si "nuestra humanidad reposa sobre una serie de comportamientos aprendidos, entretregidos con normas infinitamente frágiles y nunca directamente heredadas" (23); si "los niños sin otros seres humanos que les enseñen, no podrían reproducir espontáneamente un solo elemento cultural, ni puede sobrevivir una pocas horas sin ayuda" (24); si "todas las formas de comportamiento cultural, pueden perderse, son compradas a muy alto precio y raramente conservadas" (25); si "la sobrevivencia biológica de los seres humanos esta socialmente condicionada en forma esencial", (26), de la "socialización" depende la sobrevivencia del hombre y la cultura.

"Los animales -dice José Luis Pinillos- en efecto, vienen al mundo pertrechados con un impresionante arsenal de instintos, que desde el principio los capacita para adaptarse al medio natural. En vicio -o en virtud- de sus instintos, al animal le espera así una vida de algún modo prefabricada, donde no ha de crear nada porque en cierto modo lo tiene ya todo, aunque en ella no puede

variar nada" (27) "Son dignos de confianza -como señala Need, al referirse al mundo de las hormigas- por dos razones: primero por que su comportamiento según el cual su sociedad se dividirá en diminutas castas, que realizarán tareas predeterminadas, está construido dentro de la estructura misma de su cuerpo y; segundo, porque, aunque pueda aprender algo nuevo, no puede enseñarlo a otras hormigas" (28).

El hombre que no trae genéticamente heredado ninguna forma de comportamiento; se distingue, además, del animal en que si tiene capacidad de aprender, capacidad de crearse y recrearse a si mismo y capacidad de transmitir lo que ha aprendido con su propia experiencia.

Para comprender la envergadura de estas condicionantes del hombre que se crea y modifica según el grado de cultura y experiencia que incorpore a su naturaleza, basta leer al profesor Pinillos cuando enfatiza "perdónese la reiteración que el primitivo (el hombre de Cromagnon), tenía la misma capacidad cerebral, biológicamente hablando, y la misma potencialidad intelectual que un ateniense o el actual hombre de Nueva York. A partir de determinado momento de la evolución biológica, lo que entre en juego para continuar el progreso de la especie, es un factor nuevo: la cultura, la acumulación y transmisión de conocimientos. En rigor, la evolución de la mente humana, es inseparable de la evolución de la cultura. Ello significa, entre otras, que ese nivel, se puede perder y que, por consiguiente, no es absurdo imaginar al hombre del futuro como un ser degradado, esto es, regresado a formas elementales pensamientos, análogas a las del hombre primitivo. La inteligencia comienza por ser una función biológica. Lo que ocurre es que la mayoría de las personas permanecen durante toda su vida, muy por debajo del límite de sus posibilidades" (29)

Estos estudios sobre la relación entre el conocimiento, la experiencia y la mente humana, llevan a afirmar a Augusto Comte -según cita de Piaget- que "uno de los más importantes fenómenos de la sociedad humana es la acción formativa de una generación sobre la siguiente" y a éste que "la interacción entre la psicología y la sociología, son igualmente evidentes, ya que el hombre es un ser social y la sociedad modifica, desarrolla y, quizá, crea en todos sus detalles ciertos mecanismos mentales" (30).

En este punto, podemos entrar en un nudo que nos puede llevar a confusión, y debemos detenernos a hacer un recuento de lo avanzado: la familia es un fenómeno universal; es impuesto a los individuos por grupos dirigentes; adopta diversas formas; socializa a los seres humanos y la socialización permite la conformación de la "personalidad humana".

Por lo tanto, la "socialización" debe comprender la internali-

ción en la "humanización" del hombre de la necesidad de crear una familia, porque debe proveer a la permanencia de este instrumento que permite a cada sociedad reproducir "su hombre", que aceptará "su cultura" y las normas que la rigen como "inherentes a su naturaleza" ya conformada por esa misma cultura.

La socialización -como dice Levy Strauss- "debe comprender un conjunto preciso de reglas para perpetuar a lo largo de generaciones, la pauta básica de la FABRICA SOCIAL" (31).

En "ese conjunto preciso de reglas", en esa coyuntura, en esa estrategia, en ese cálculo, se encuentra -a mi entender- la base de lo que llamamos "la discriminación de la mujer" para conformar la familia, que reproducirá en cada sociedad el modelo de hombre que aceptará, como algo "natural" el sistema en que vive y tenderá a reproducirlo.

Ese "conjunto preciso de reglas" ha variado de sociedad en sociedad, pero, inevitablemente, encontramos en todas ellas la manipulación de los mismos mecanismos que operan sobre estructuras biológicas del ser humano: su capacidad de aprender, su sexualidad y su capacidad de enseñar lo que ha aprendido.

Y encontramos también la persecución de los mismos fines:

- a) La creación de los géneros "masculinos" y "femeninos"; la diferenciación, separación y jerarquización entre ellos.
- b) La división del trabajo antes de la incorporación de la cultura.
- c) La canalización de la sexualidad, y
- d) El control y dirección de la culturización de las criaturas.

a) "En toda sociedad -dice Mead- tanto machos como hembras APRENDEN el significado de sus diferencias corporales, la significación de su equipo de reproducción. Durante este APRENDIZAJE una cultura puede definir el comportamiento de uno u otro sexo. Hay siempre una tradición cultural dentro de la cual los niños y niñas APRENDEN a aceptar un mundo de dos sexos y el papel de cada sexo dentro de él. La sociedad humana tiene un gran almacén donde ENSEÑAR a los seres humanos lo que deben hacer, con su correspondiente suma de castigos, externa o internamente impuestos para aquellos que no hacen lo que han APRENDIDO. Hallamos gran variedad de formas, a menudo contradictorias entre sí, en que los papeles de los sexos han sido FRAGUADOS. PERO SIEMPRE HALLAMOS LA NORMA. No hallamos ninguna cultura que no haya pensado que todos los rasgos identificados eran meramente humanos" (32).

Los mecanismos a través de los cuales se conforman lo "femeni-

no" y lo "masculino" en cada sociedad, deben ser materia de un estudio separado, por su amplitud y complejidad, ya que, se esconden y se enmascaran para entregar una apariencia de realidad. Son -como dice Jorge Gissi- "cualidades míticas y reales: reales, porque se dan. Hay relación entre la mujer y el hombre promedio y las características femeninas y masculinas; son míticas, porque se suponen inherentes a la "esencia" del hombre y la mujer y no culturalmente creadas, como se puede fácilmente demostrar".

Un aspecto en que insiste fundamentalmente en la creación de los géneros es en la promoción de la capacitación, la confianza en sí mismo y la independencia del hombre, en tanto que, la educación de las niñas tiende a crear pautas de dependencia durante toda su vida.

Como dicen Martín y Voorhies, "Todos los niños humanos comienzan sus vidas en estado de dependencia incondicional respecto a otros. En esa fase de desarrollo no hay diferencia entre chicos y chicas" (33).

Salir de esa dependencia es problema de aprendizaje, de capacitación, de experiencia, de culturización. La falta de este aprendizaje, capacitación y culturización es una condena a la dependencia y a la falta de libertad. En este sentido, el control de los grados de capacitación y educación de los individuos de una sociedad, implica el control del factor determinante de su posterior inserción en su correspondiente estrato social.

La creación de los géneros, aparte de crear dependencia produce otros efectos secundarios, pero no por eso menos importante: la separación y diferenciación de los individuos pertenecientes a los diversos sexos.

Hay muros que nos separan unos de otros en casi todos los momentos importantes de nuestras vidas, escuelas que separan una edad de otra, trajes que nos separan de nuestros cuerpos y de los cuerpos de otros" dice Mead (34).

Los niños así diferenciados, no pueden ser amigos -son "animales de distinta especie", porque han recibido una cultura diferente- no comparten sus emociones, sus sensaciones; ni sus objetivos ni ambiciones; no pueden comprenderse, ni comunicarse.

He leído los estudios de Margaret Mead y Rita Liljeström sobre el efecto que produce en los jóvenes el que al llegar a la adolescencia, en el despertar de la sexualidad, "los niños y niñas se mueven en grupos separados" se encuentran en "guerra" donde hay ganadores y perdedores; dominantes y dominados y, donde "el deseo realizado por la completa posesión o la rendición completa, el juego se pierde, y se pierde innoblemente" (35).

- b) La división del trabajo

Conformados los géneros toda "sociedad conocida ha elaborado

la división biológica del trabajo". "Hallamos gran variedad de formas, a menudo llanamente contradictorias entre sí, en que los papeles de los sexos han sido fraguados". (36)

En todas las sociedades -afirma Sherry Ortner- desvalorizan a las mujeres concediéndoles a ellas, a sus funciones, a sus tareas, a sus productos, y a sus medios sociales, menos prestigio que el concedido a los hombres y a sus correlatos masculinos. (37)

"En toda sociedad humana conocida es posible que se reconozca la necesidad de logro de parte del macho. Los hombres pueden cocinar, tejer, vestir muñecas o cazar colibríes, pero si tales actividades son apropiadas para los hombres, entonces, la sociedad entera, hombres o mujeres por igual, los califican de importantes. Las mismas ocupaciones son consideradas menos importantes cuando son realizadas por las mujeres. (38).

El problema recurrente de la civilización es definir el papel masculino de manera suficientemente satisfactoria" (39).

Conformar el género, asignar los roles, valorizar las funciones, crear dependencias, jerarquizar los sexos, fomentar situaciones de superior-inferior, son algunos de los objetivos que persiguen ese "conjunto preciso de reglas" -a que se refiere Levy Strauss- y que "misteriosamente" se encuentran en todas las civilizaciones.

c) La canalización de la sexualidad.

En el trabajo que titulé "La familia instrumento ideológico del Poder", describí los mecanismos de que se vale el poder en esta sociedad para reprimir y administrar la sexualidad de hombres y mujeres y analicé los esfuerzos que realiza -a través de complejas disposiciones- para controlar la sexualidad de la mujer a fin de que necesite y persiga la vía del matrimonio, para que se mantenga dentro de él y para que se reproduzca "legítimamente".

En el estudio de estas normas que condicionan, castigan, desvalorizan y premian, sentí la intención y voluntad del Poder, la ma no férrea que comprime y que no puede aflojar un sólo momento. Por eso, el estudio de "La Historia de la sexualidad" de Michel Foucault a cerca de la forma en que el Poder utiliza la sexualidad como un instrumento para penetrar los cuerpos sociales "de manera cada vez más detallada y controlar las poblaciones de manera cada vez más global", (40) me conmovió profundamente.

Resumir el pensamiento de Foucault en este trabajo es imposible, sin embargo, no puedo dejar decitar algunos párrafos que es pero despierten el interés de todas nosotras de profundizar en él: "En las relaciones de poder, la sexualidad no es un instrumento más, sordo, sino más bien uno de los que están dotados de mayor instrumentalidad: utilizable para el mayor número de manio

bras y capaz de servir de apoyo, de bisagra a las más variadas estrategias".

"El sexo es a un tiempo acceso a la vida del cuerpo y a la vida de la especie. Es utilizado como matriz de las disciplinas y principio de las regulaciones..."

"Un poder que tiene como tarea formar la vida a su cargo necesita mecanismos continuos reguladores y colectivos. Un poder semejante debe medir, apreciar y jerarquizar más que manifestarse con su brillo asesino".

"Sobre ese fondo puede comprenderse la importancia adquirida por el sexo, como el "pozo" del juego político".

"La administración del sexo, es un problema de Estado".

d) El control y dirección de la culturización de las criaturas.

Este cuarto objetivo de "ese conjunto preciso de reglas" que estamos analizando, es en definitiva el objetivo "misterioso" de todos los demás.

En este punto la mujer funciona como sujeto y no como objeto, como la hemos visto en todos los anteriores.

Al asumir la "culturización" de los nuevos seres, la mujer ya ha sufrido su propia "socialización", ya es instrumento, es sujeto de transmisión de cultura y de ideología.

Muchas confusiones que se observan en los análisis que se hacen y las opiniones que se vierten a cerca de la situación de la mujer en la sociedad, se debe a esta falta de perspectiva en que el observador se sitúa. Ve a la mujer siempre en un mismo plano y no distingue la "mujer objeto de civilización" (mientras es socializada e insertada en su rol) y la "mujer sujeto de culturización", cuando desarrolla el "papel" para la que se le ha "educado" y que le da el máximo de prestigio social: la crianza y educación de los hijos que ha producido en la legalidad.

El sistema funciona perfecto. Las madres respondiendo a su formación, su humanización, su cultura, que han perfilado su "personalidad femenina" y le han enseñado a distinguirse del hombre -que sufre su propia conformación y entrenamiento- reproducen al cien por cien de los seres humanos y los socializan de acuerdo a los modelos aprendidos, perpetuando así las razas, los sistemas políticos, sociales y económicos y la división entre los sexos para que el ciclo continúe.

conclusión

Si hemos asumido que la supervivencia de una cultura o sistema depende en forma esencial de la socialización de los miembros

que la integran; si aceptamos que en cada criatura la sociedad enfrenta el problema de incorporar su cultura, su esquema de valores para producir un ente socialmente aceptable y capaz de integrarse en ella y compartir sus ideales; si tenemos la certeza de que "todas las formas de comportamiento cultural, pueden perderse, son comprados a muy alto precio y son caramente conservados" (41), quizá podamos a empezar a comprender porqué la mujer es "objeto y sujeto" de represión y discriminación y porqué ninguna sociedad ha podido liberar sus posibilidades humanas y biológicas de aprender el conocimiento acumulado y su capacidad de enseñar lo que ha aprendido.

A fin de conservar la "identidad" de sus miembros y la ideología que los perpetua, los que han manejado las diferentes sociedades han optado por reducir la vida de la mujer a una de sus funciones biologicamente dadas -su maternidad- prefabricada su vida, predeterminándola y prefijándola de una manera ferrea, "anclándola" en una actividad "donde no ha de crear nada, porque en cierto sentido lo tiene ya todo y donde ella no puede variar nada" (42).

La mujer ha sido reducida a lo que llaman su "naturaleza" dejando de lado la realidad de que el hombre es un ser que "no tiene naturaleza, sino historia" (43).

Un cambio de la vida de la mujer -como objeto y como sujeto de la cultura- producirá, sin duda, el más profundo cambio que pueda experimentar la vida de la especie humana y la forma de las relaciones sociales.

La "humanidad" de hombres y mujeres que se culturicen en medio de seres completos, será diferente, más rica y más justa y equilibrada porque para llegar a ese estado la sociedad debe haber prescindido de todos los mecanismos que hasta hoy permiten que grupos y castas de gobernantes aseguren su permanencia en el Poder a través de la entrega parcializada y manipulada de la cultura.

En ese sentido, entiendo que existe mucha convergencia entre "Feminismo" y "Socialismo", si éste se plantea un verdadero cambio social, que no puede producirse sin el cambio de los seres que la integran y las instituciones que se llaman "base" de la Sociedad.

Nota de la Red: por razones de espacio ha sido omitido el ANEXO de este artículo.

CITAS

- 1.-MUJER, REFLEXIONES PARA UN ANALISIS. Presentado por la autora en el Encuentro Latinoamericano de Mujeres, Madrid, Octubre de 1981.

- LA FAMILIA INSTRUMENTO IDEOLOGICO DEL PODER. Ponencia para el Curso de Verano de la Universidad de Alicante, Benidorm Septiembre de 1982.
- 2.- DIALOGOS SOBRE EL PODER. Michael Foucault
 - 3.- MACHOS Y HEMBRAS. Margaret Mead.
 - 4.- MUJERES CHILENAS EXILIADAS: PROCESO DE TRANSFORMACION IDEOLOGICA Y DE COMPORTAMIENTO. Myra Silva.
 - 5.- PATRONATO DE PROTECCION DE LA MUJER. Ley
 - 6.- LA HISTORIA DE LA SEXUALIDAD. Michel Foucault.
 - 7.- LA FAMILIA. Claude Levy Strauss
 - 8.- POLEMICA SOBRE EL ORIGEN Y LA UNIVERSALIDAD DE LA FAMILIA. Introducción. José R. Llobera.
 - 9.- Op. cit. Margaret Mead.
 - 10.- Op. cit. Claude Levy Strauss.
 - 11.- LA FAMILIA EN NUESTRO TIEMPO. Rene König.
 - 12.- Op. cit. Claude Levy Strauss.
 - 13.- SOCIAL STRUCTURE. George Peter Murdock. Cita de Melford Spiro en ES UNIVERSAL LA FAMILIA?.
 - 14.- Op. cit. Melford E. Spiro.
 - 15.- LOS NAYAR Y LA DEFINICION DEL MATRIMONIO. Kathleen Gough.
 - 16.- LA GUERRA EROTICA. Tira Liljeström. Traducción Universidad de Alicante.
 - 17.- Op. cit. Robert König.
 - 18.- EL DESARROLLO DE LOS RECURSOS HUMANOS EN LAS SOCIEDADES NORTEAMERICANAS. Beatrice Paolucci.
 - 19.- LA MUJER EN EL MUNDO MERCANTIL. André Michel.
 - 20.- RECIPROCIDAD E INTERCAMBIO. Kenneth Boulding.
 - 21.- Op. cit. Robert König.
 - 22.- Op. cit. Margaret Mead.
 - 23.- Op. Cit. Margaret Mead.
 - 24.- Op. cit. Robert König.
 - 25.- Op. cit. Margaret Mead.
 - 26.- Op. cit. Robert König.
 - 27.- LA MENTE HUMANA. José Luis Pinillos.
 - 28.- Op. cit. Margaret Mead.
 - 29.- Op. cit. José Luis Pinillos.
 - 30.- PSICOLOGIA Y EPISTEMOLOGIA. Jean Piaget.
 - 31.- Op. cit. Levy Strauss.
 - 32.- Op. cit. Margaret Mead.
 - 33.- LA MUJER, UN ENFOQUE ANTROPOLOGICO. Kay Martin y Barbara Voorhies.
 - 34.- Op. cit. Margaret Mead.
 - 35.- Op. cit. Margaret Mead. Op, cit. Rita Liljeström.
 - 36.- Op. cit. Margaret Mead.
 - 37.- LA MUJER Y LA CULTURA. Sherry Ortner.
 38. y 39.- Op. cit. Margaret Mead.
 - 40.- Op. cit. Michel Foucault.
 - 41.- Op. cit. Margaret Mead.
 - 42.- Op. cit. José Luis Pinillos (al describir la vida de los animales).
 - 43.- Op. cit. José Luis Pinillos (pensamiento de Ortega y Gasset)

INTERCAMBIOS Y CARTAS

LAS REVISTAS, BOLETINES, LIBROS Y DOCUMENTOS QUE SE MENCIONAN AQUI, SON LOS RECIBIDOS DURANTE EL MES DE ENERO Y FEBRERO DE 1983.

COMBATE Nº 88-1982 y 89-1983.

Edita Grupo Combate.
Dirección: "Combate" Box 5035.
S-16305 Spanga 5 Suecia.
Suscripción:
10 Nos. 50 coronas suecas.
10 Nos. US\$ 10 (América).

BOLETIN INFORMATIVO

Nº Noviembre-Diciembre 1982.
Edita: Partido Socialista de Chile (Subsecretaría Europa-Africa).
D y S: no indica.

EL CHASQUI

Nº 21-1982 y Nº 22-1983. -Por una comunidad Latinoamericana-
D: 266 Pentonville Road, 2nd. floor, London N1, England.
S: por ejemplar 20 peniques.

UNIDAD - SOLIDARIDAD

Nº Diciembre 1982. Edita el Comité de Coordinación Sindical por Chile.
D: Rue Haute, 42, 1000 Brusell België.
S: no indica.

BOLETIN FPPU

Nº Enero 1983. Edita Comité de Familiares de Presos Políticos Uruguayos (FPPU).
D: Box 18526, 20032 Malmö - Sweden (Suecia).
S: no indica.

DIALOGANDO

Nº 62 y 63 - 1983. Publicación de la Vicaría de Pastoral Obrera de Santiago de Chile.
D: Avda. Libertador B. O'Higgins 3155, 2º Piso Santiago Chile.
S: no indica.

BOLETIN INFORMATIVO CODEHS

Nº Octubre-Noviembre 1982. Publicación del Comité de Defensa de los Derechos Humanos y Sindicales (CODEHS)
D: Ricardo Santa Cruz Nº 630. Santiago, Chile.
S: no indica.

DESDE URUGUAY

Nº 24-1982 y Nº 1 y 2, 1983. Publicación quincenal con informaciones de y sobre Uruguay
D y S: no indica.

INDIANITO

Nº 9, 1982. Educa y Entretiene Revista Infantil.
D: Kong Oscarsgt. 29
5000 Bergen, Noruega (Norge)
S: gratis para los niños.

NOTICIAS DE AMERICA LATINA

Nº 8/82 y Nº 1/83. Edita U.B.V
D: Box 650, 10129 Stockholm. Zweden (Suecia).
S: 8 números US\$ 13.

BOLIVIA

Edita: Steungroep van het demokratiseringsproces. (en idioma holandés).
D: Postbus 10321
1001 EH Amsterdam, Nederland
S: no indica.

EL LITRE

Nº 7 Año 1982. -Tribuna amplia y pluralista-
D: Angel Barrientos.
Terveystie 3 A 1
01150 Söderkulla, Finlandia.
S: por ejemplar 5 MK.

BOLETIN SOCIALISTA INTERNACIONAL

Nº 79 y 80, 1983. Edita Partido Socialista del Uruguay.
D: Apartado Postal 24.241
Barcelona 13, España.
S: no indica.

FRANJA

Nº 27 Año VI. Revista del Colectivo Latinoamericano de Trabajo Psicosocial, COLAT.
D: 32, rue du Gouvernement Provisoire, 1000 Bruxelles Belgique.
S: 6 números US\$ 13 (Europa) y US\$ 16 (América).

BOLETIN INFORMATIVO CUT

Nº Diciembre '82. Edita Comité Exterior de la Central Única de Trabajadores de Chile. (CUT)
D: 8 rue Suger,
93200 Saint Denis, Paris.
S: no indica.

CHILE AMERICA

Nº 82-83, 1982. Revista del Centro de Estudios y Documentación "Chile-América"
D: Via di Torre Argentina 18/3.
00186 Roma, Italia.
S: 4 números doble por año .
US\$ 20 Europa; 4 números dobles US\$ 24 América, Africa,

PUBLICACION DE LA FJS

"La Federación Juvenil Socialista del Interior" declara "reconocemos como nuestra Dirección a los dirigentes de la fusión MAS-USP-MR" agregando que "desconocemos cualquier tipo de dirección exterior".

NOTICIAS DE LATINOAMERICA

Nº 52 Año IV. Revista del Centro de Documentación del Service European Universitaires latino-américains, SEUL.
D: Rue de Suède, 41
1060 Bruxelles, België.
S: 3 meses 120 F. 6 meses 240F.

CONVERGENCIA SOCIALISTA

Nº 14, 1983. Unidad y lucha contra el fascismo.
D: Boite Postale 88
4000 Liège 1, Belgique.
S: precio x ejemplar 40 FB.

DOMINGO MORENO JIMENES -Apostol de la Poesía-

de José Rafael Lantigua. 2da. edición. Editora Escala Gráfica, S.A. Santo Domingo, República Dominicana. Febrero de 1980.



**JUAN CRIOLLO Y OTRAS
ANTIELEGIAS -Poesías-**

de Victor Villegas. 1era. edición
Colección El Silbo Vulnerado,
Santo Domingo, República Domi-
nicana. Diciembre 1982.

**Poesías
EMILIO GARCIA GODOY**

(Edición Postuma 1976) . Con un
estudio de Bruno Rosario Cande-
lies. Editora del Caribe, C.por
A. Santo Domingo, República Do-
minicana. Noviembre 1976.

PODER OBRERO

Nº Abri-Mayo-Junio 1982. Publi-
cación de la Organización Com-
bate.

D: Box 5035, 16305 Spanga 5
Zweden (Suecia).
S: 10 números US\$ 12
10 números US\$ 24 (apoyo).

**INFORMATIVO POPULAR
LATINOAMERICANO**

Nº 15, 1982. Es una publicación
del Instituto de Estudios Espe-
ciales de la Pontificia Univer-
sidad Católica de São Paulo.
D: Calle Monte Alegre 984.
CEP 05014 São Paulo, Brasil.
S: no indica.

SELSO

Nº 61/62 Año VI. Todo por Amé-
rica Latina.
D: Boite Postale 663
Luxemburgo.
S: 6 números dobles US\$ 10.



**LITERATURA CHILENA.
-Creación y Crítica-**

Nº XXI Año 6.
D: P.O. Box 3013, Hollywood,
California, 90028. USA.
S: 4 x año US\$ 16.
2 años US\$ 28. 3 años US\$40.

AQUI

Suplemento Cultural del diario
"La Noticia" de Santo Domingo,
República Dominicana.
Nos. 440, 446 y 452.

CARTAS CARTAS CARTAS

recibidas en los meses de enero
y febrero y que continen suge-
rencias, reclamos, pedidos, fe-
licitaciones, etc.

José Martinez, Comité de Soli-
daridad con los Pueblos, Pedro
Bravo-Elizondo, Gato Gomes, Re-
vista Franja, Ruth G, Revista
Andromeda, T.Contreras, Clodomi-
ro Almeyda y María Tereza A.
Franzin.



**EL PRECIO DE ESTA REVISTA ES DE UN
FLORIN Y CINCUENTA CENTAVOS**

SUSCRIPCIONES:

12 Números (un año) f. 30.-
6 Números f. 16.-

Remita su giro o cheque al postgiro número
3432485 de la Stichting Salvador Allende,
Postbus 1988, 1000 BZ Amsterdam.

SUSCRIPCIONES AL EXTERIOR:

12 Números (un año) US\$. 15.-
6 Números US\$. 8.-

Remita su cheque o giro postal a nombre de
la Stichting Salvador Allende, Postbus 1988
1000 BZ Amsterdam, Nederland.

AMERICA JOVEN fue fundada en agosto de 1980
el editor responsable es la Fundación
Salvador Allende.

